

## TEMAS OBREROS

## PEQUEÑAS TRAGEDIAS, por Arribas

## GLOSAS INGENUAS

### La crisis del sindicalismo

Los sindicalistas están atravesando una honda crisis. Sus huestes disminuyen de día en día. A nosotros nos sorprende este descenso de los núcleos sindicalistas: lo esperábamos. El sindicalismo, en el sentido que lo vienen desarrollando los anarquistas, es impracticable. Lejos de ser un instrumento revolucionario, lo es de reacción. Destruye, pero no construye. Y por ello, el ambiente tiene que serle cada vez menos favorable.

Con el fracaso del sindicalismo de nuestro país termina el largo período de agitación anarquista que han sufrido las masas obreras. Francia e Italia fueron dos países en los que este sectarismo libertario tuvo gran preponderancia; pero al final de la guerra quedó extinguido. Su influencia en lo que se refiere a la exaltación de las pasiones fué a refugiarse en el comunismo. Y esto produjo en las organizaciones socialistas perturbaciones que también van desapareciendo poco a poco.

El anarquismo español, y después el sindicalismo, ha tenido siempre un sentido republicano burgués. Así se explica que los actuales diputados federales se inclinen a defenderlos y al mismo tiempo se consideren representantes suyos. También el federalismo, en su representación política, atraviesa una crisis profunda, de la que no saldrá ya.

Pero volvamos a los sindicalistas. Durante la dictadura no dieron señales de vida. Al desaparecer aquel régimen de excepción volvieron a resurgir, produciendo en todo el país movimientos de huelga disparatados que conducían a la masa obrera a fracasos dolorosos. Estos fracasos sucesivos han llevado al ánimo de los obreros que los seguían el desengaño y la decepción.

Y éste es el motivo principal de que les vuelvan la espalda.

Las huelgas en momentos de depresión económica son contraproducentes para la economía nacional, y sobre todo para la clase trabajadora. Cuando las industrias están en crisis y existe un ejército de obreros parados, a quienes convienen las huelgas es a los burgueses, no a los trabajadores. En estas condiciones ningún movimiento huelguístico puede triunfar. Y, sin embargo, los sindicalistas no ceden en su táctica suicida de lanzar a la masa obrera a fracasos dolorosos que disminuyen sus energías combativas.

Si alguien piensa que estos fracasos nos producen satisfacción, se equivoca. Luchamos por ahorrar a la masa obrera sufrimientos y aumentar su bienestar. Y por eso nos produce amargura que haya insensatos que extravien a los trabajadores por caminos peligrosos, conduciéndolos a la tragedia, y a veces a la miseria. Y si comentamos estos hechos no es con otro fin que el de aleccionar a los trabajadores para que no se dejen seducir por tópicos de apariencia radical y de sentido reaccionario. Es necesario que los trabajadores se organicen seriamente y se dispongan a luchar con menos aparatosisidad, pero con más eficacia. Para ello tienen que encauzar sus pasos hacia la Unión General de Trabajadores, en donde hallarán un asesoramiento inteligente y una táctica serena y enérgica. Este organismo va adquiriendo cada vez más solidez. A medida que baja la fuerza de la Confederación sube la de la Unión General de Trabajadores. Es un síntoma de evolución y progreso de la masa obrera de nuestro país que nos produce gran satisfacción.



— ¡Qué niño más mono! Se parece mucho a Azaña.

## POLITICA INTERNACIONAL

### LAS ECONOMIAS CAPITALISTAS

Si no fuera trágico, sería risible el cúmulo de forcejeos en que se consume el mundo capitalista en su irremediable naufragio. Los medios a que recurre en su desesperación son tan quiméricos que nos recuerdan la voracidad de aquellos dos gattos que se comieron uno a otro sin dejar ni los rabos para muestra. En una cosa coinciden los Gobiernos de todos los países: en hacer economías. Pero, fijémonos bien.

Estas economías se refieren al numerario, a los gastos de dinero, sin preocuparse de que, paralelamente a esas restricciones monetarias, disminuya la riqueza verdadera y aumente la miseria de la población. Los Estados se conciben como abstracciones irreales y no paran mientes en el individuo de carne y hueso que no puede vivir. Así, no dejan de producir extrañeza, aun en los menos versados en cuestiones económicas, disposiciones como éstas. El Gobierno federal del Brasil ha suprimido 2.322 teléfonos en ministerios y otras dependencias oficiales para ahorrar nueve millones de dólares al mes. Con ello ha conseguido lanzar a la miseria a un ejército de empleados, que en adelante ni podrán consumir ni cooperar a las cargas del Estado; amoniar en la proporción correspondiente el trabajo en la fabricación y el comercio de aparatos; disminuir la riqueza efectiva y las comodidades de la civilización y ahondar más la crisis por que pasa el capital y el trabajo. En cambio, las ventajosas son nulas: el estancamiento del dinero, que se ha hecho para irizar. Con teléfonos o sin ellos, «en aquella inmensa República hay el mismo numerario». Lo más chusco es que, al lado de este «ahorro», el Gobierno ha autorizado el arrojamiento al mar de millones de kilos de café para que el artículo no abarate. Es una «economía» más del Estado capitalista frente a una población sin trabajo y hambrienta.

De la misma manera ha ordenado Alemania la reducción de transportes de mercancías, la de los sueldos de los funcionarios y el cierre de los teatros sostenidos por el Estado. ¡Bonita medida para aliviar el paro! Mientras de esta forma el Reich restringe las facultades adquisitivas de la población y el poder creador de riqueza, el capitalismo internacional, que no tiene entrañas, atisoga al pueblo germano con la contumacia de un acreedor rapaz. Así, Estados Unidos, cuyo déficit presupuestario al finalizar el ejercicio de 1931 ha sido calculado por Hoover en la enorme cifra de 53.304 millones de pesetas, consiente a regañadientes el aplazamiento del pago de las deudas. Y Francia, Suiza y otros países cu-

ya situación financiera se encuentra relativamente desahogada, echan mezquinamente las cuentas a Alemania para ver el modo de cobrarle hasta el último ochavo. En su frío egoísmo, no se percatan—como apunta Stimson con lógica irrefragable—que están allanando el camino a los comunistas o a los hitlerianos, cualesquiera de los cuales, llegados al Poder, se negarían a pagarles un céntimo.

La burguesía mundial, en sus ansias de sobrevivir, busca salidas entre las mallas de sus propias redes y no consigue otra cosa que empujar más. Revolotea aturrida alrededor de sus leyes económicas y, cual la mariposa que se acerca a la luz, sólo logra quemarse las alas o estrellarse contra las paredes de la bujía. Sus movimientos instintivos de conservación son contraproducentes: no sirven más que para acelerar su ruina. Pretendiendo hacer economías, destruye las fuentes económicas, desplazando del trabajo creador un ejército cada día mayor de desposeídos. Necesitando ampliar los mercados, grava los aranceles aduaneros y protege las industrias nacionales, con lo que, en justa reciprocidad, todos los países hacen lo mismo, resultando en definitiva mermada el área de colocación de productos. Todo lo cual conduce a acortar más y más las diferencias entre la producción y el consumo, que acarrea las terribles crisis periódicas que ahora han adquirido estado de permanencia. Para salir de estos atolladeros el capitalismo recurre a un supremo y criminal recurso: la guerra. Ahora ni este escape tiene. La presunta masa combatiente ha aprendido

mucho por fortuna y no se deja ya matar por los intereses de sus explotadores. Los ejércitos de desposeídos que la burguesía ha creado distinguen bien a sus verdaderos enemigos y contra ellos empeñarán muy en breve la última batalla. No habrá en adelante, estad seguros, más conflictos como el de la Gran Guerra. La burguesía mundial corre desahogada a su propia destrucción. Como el avestruz, finge no ver el peligro y afila las armas que fían de acabar con ella. Las conversaciones de financieros internacionales y todas esas economías de sabor doméstico tienen por consecuencia inmediata la disminución del trabajo y, con ella, la de la plusvalía, la de «su» capital. El hambre que esto trae consigo no se remedia con cargas de la policía como la que días pasados dio la yanqui a los quince mil manifestantes que se dirigían al Capitolio en demanda de pan; o como las que a diario se dan en Inglaterra y en todos los países que se ufanan con el nombre de civilizados. El problema no es de gendarmes, ni de economías antieconómicas, ni de conversaciones de financieros, ni de confianzas, ni de proteccionismos, ni de cataplasmas a la vieja usanza. Trátase de haber agotado las posibilidades de subsistencia el régimen burgués; de una sustitución en los modos de producción, de consumo y cambio; de ir trocando, en suma, el sistema capitalista por el socialista. Por eso, al proyectar nuestra mirada hacia el panorama mundial, aparecen como naderías de niños caprichosos los gestos rebeldes de nuestra plutocracia, las quejumbres de nuestros monárquicos contrariados, los refunfuños de nuestros clericales y las actitudes de patricios desairados con que pretenden ausustarnos ciertos republicanos empeñados en deslizar el problema político del problema social. Reserven, reserven sus ademanes dramáticos para más enojosa ocasión que, por imperativo de los tiempos, no tardará en presentarse. Ante una multitud sin pan y sin albergue no se perciben los murmullos de los descontentadizos de elístera. Más nos valiera a todos que, percatándonos de la realidad, engatáramos el pavimento para que el cambio que de todos modos se ha de operar se hiciera con el menor estrépito posible.

Trabajadores: Ahora más que nunca es necesario propagar y leer EL SOCIALISTA. A ello os obliga la interesada campaña que contra nosotros realizan nuestros enemigos, que no lo olvidéis, son también los vuestros.

## ROMANCE EFÍMERO

### Estado modelo

El orden capitalista es un orden superior. Para disfrutar del orden, nada como Nueva York. Yanquilandia, extraburguesa, da una feliz sensación de la existencia tranquila y de la paz interior. Donde los banqueros mandan, donde el dólar es razón, donde el negocio culmina y arte supremo es el box. ¡Qué ciudadana armonía! ¡Qué bella organización! ¡Qué felices resultados de paz, trabajo y amor! ¡Oh, el orden capitalista! Un orden como no hay dos. ¡Qué bien se vive en los medios burgueses de Nueva York!

El imperio del dinero, con qué sabia previsión lo tiene todo dispuesto! No hay garantía mayor.

Hasta el mismo bandidaje tiene una organización modelo, que se destaca con la más nimia ocasión.

Un ejemplo. Fué indultado el bandido Jack Diamond. Y en cuanto pisó la calle, no sé quién lo asesinó.

El Tribunal lo absolvía, le acobardaba la traición. Todos han en su justicia. ¡Qué bien se está en Nueva York!

Entre tanto, en sus prisiones, organiza un tal Capón el contrabando de alcoholes para toda la nación.

Estado capitalista, ¡vaya espejo superior donde mirarse, oh, burgueses! ¡Vaya excelente patrón para cortar una veste de abrigo!—a cualquier nación!

Jorge MOYA

### “A la altura de su corazón”

También el señor Azaña, tímidamente, parece pedir perdón por el grave pecado de ser político. Fué ayer, en el Hotel Ritz, de Barcelona, en un banquete que le ofrecieron los intelectuales catalanes. Yo, efectivamente, soy un escritor perdido en la política. Soy, no obstante, un literato que produce literatura movido más que por nada por desesperación. Era la desesperación del noble español que, sintiéndose hombre de sentimientos generosos, ve que su patria no se halla a la altura de su corazón.

¡A la altura de su corazón! La bengala de esta frase, trepidando luminosa como un desgarro de luz hiriente, nos conmueve, a nuestro pesar. El señor Azaña la pronunciaría señalando al pecho, con trémulo en la voz y con ademán erguido. El señor Azaña escribe sus dramas, más que por otra cosa, por desesperación. El espectáculo de su patria desangra su pluma en el doloroso cóagulo que treza en las cuartillas la amargura de su país. Terrible y desconsoladora angustia la de sus dramas; pero, en el fondo, ellos eran una venturosa válvula de escape por donde se desbordaba el sentimiento. Escribir así tiene una escondida delicia, tal vez ligante con el masoquismo, pero grata y dulce. Se serena el alma, se inunda toda ella de paz y de sosiego y el crudo dolor de los otros pasó por el corazón como una corriente eléctrica que hizo vibrar la pluma un instante para tornar al reposo.

El señor Azaña tiene el pudor de la política. En su mano, el drama

«La corona» semeja una simbólica hoja de parra con la que cubrir su atrevido escarceo por esos rumbos tenebrosos de la política, que nadie se atreva a transitar sin el desenfado preciso y sin la alegre despreocupación que requiere adentrarse por la penumbra. ¡Oh la política! Ante ella, nuestros hombres sienten la misma ingenua vacilación que un colegial ante una hembra tentadora. A veces se van de juerga con ella y vuelven muy pudorosos, con candor en las pupilas y fuego en los labios, de tanto besar, haciendo gestos de repugnancia. ¡Qué asco la política!

Si, claro. Este es el final de toda juerga y epílogo obligado de toda posesión. Entonces el señor Azaña se lava, se enjabona, se desinfecta y escribe un drama. Un drama en el que una princesa ve cómo asesinan a su amado, sobre cuyo cadáver llora estremecida.

Todo el mundo es un poco sindicalista; todo el mundo se siente un poco político, como todos sentimos también la tristeza genérica que nos atañea invariablemente a raíz de la entrega. Pero no todo el mundo puede escribir dramas para quedarse tranquilo. Hace falta una válvula de escape, que no a todos otorgan. Es posible que a mí no me interesara la política si pudiera escribir un drama; por ello, muchos ops resignamos a vivir con la esperanza de que alguien, como el señor Azaña, ponga nuestra angustia a la altura del corazón.

CRUZ SALIDO

## COMENTARIOS

### El señor Maciá habla de las leyes sociales

El domingo publicó el diario gráfico «Ahorar» unas declaraciones recogidas por un redactor del mismo. El presidente de la Generalidad catalana habló de varios asuntos de actualidad, y entre ellos de la cuestión social. De ésta dijo lo que copiamos textualmente:

«En cuanto a la cuestión social, mi primera convicción es la de que las leyes que regulen el trabajo no pueden estar dictadas ni impuestas por un solo partido obrero, porque esto traería por consecuencia que toda la legislación del trabajo estuviese encaminada a favorecer a los trabajadores de un determinado sector, el partido gobernante, y yo no distinguo de matices políticos entre obreros.»

Hemos leído y releído el párrafo precedente, y no acertamos con el propósito que en él se manifiesta, a menos que le demos una interpretación adecuada de nuestra manera de entenderlo.

Tenemos al señor Maciá por hombre de ideas amplias y generosas, pero que lo ve todo al través del prisma localista en materia social de «nodo distinto que en el resto de España? Pero si los sindicalistas les importan muy poco las leyes sociales y no contribuyen en lo más mínimo ni a formarlas ni a aplicarlas—reciente está el movimiento a que han llevado a las obreras en contra del seguro de Maternidad—, ¿qué interés puede tener el señor Maciá en hablar de la parcialidad de las leyes sociales impuestas por un solo partido obrero?»

Relacionamos además sus declaraciones en «Ahorar» con la actitud observada por él con respecto a la posición de estricta neutralidad que el ministro socialista de Trabajo guardó en el conflicto del puerto de Barcelona, provocado por la intransigencia de los afiliados a la Confederación y resuelto por Largo Caballero con verdadero espíritu de equidad.

«Vemos por lo dicho por el señor Maciá que continúa manteniendo su aversión hacia cuantas disposiciones emanen del ministerio de Trabajo en su deseo de congraciarse con los anarcosindicalistas de la

Confederación. De no estar influido por ese prejuicio, no hubiera dicho que las leyes sociales no pueden ser dictadas ni impuestas por un solo partido obrero, porque acabarían por favorecer a un solo sector.»

«Pero es que cree el señor Maciá que las leyes emanadas del actual ministerio de Trabajo no son aplicables a todos los trabajadores españoles? ¿Es que alguna de las disposiciones puestas en vigor ni de las proyectadas favorece a una determinada parte del proletariado en perjuicio del resto de la clase? Mírese por donde se quiera, el punto de vista mantenido por el señor Maciá es totalmente absurdo, y a juicio nuestro además injusto, porque lanza una directa acusación de parcialidad sobre el actual ministro de Trabajo.»

Los compromisos que tenga contraídos con los dirigentes de la Confederación no le autorizan a producirse de esa manera. ¿Acaso pretende el señor Maciá que se legisle para Cataluña en materia social de «nodo distinto que en el resto de España? Pero si los sindicalistas les importan muy poco las leyes sociales y no contribuyen en lo más mínimo ni a formarlas ni a aplicarlas—reciente está el movimiento a que han llevado a las obreras en contra del seguro de Maternidad—, ¿qué interés puede tener el señor Maciá en hablar de la parcialidad de las leyes sociales impuestas por un solo partido obrero?»

Es lamentable que el presidente de la Generalidad se encierre en un criterio tan estrecho como el que revelan las manifestaciones que comentamos, y más lamentable todavía porque no se lo habrán de agradecer los elementos a quienes parece quiere agradar.

## El centenario de Torrijos

MÁLAGA, 21.—Han resultado brillantísimos los actos organizados en honor del general Torrijos y demás mártires de la Libertad.

Por la mañana se organizó una procesión cívica. Asistieron las autoridades, fuerzas del ejército, representaciones parlamentarias y del presidente de la República y una multitud de más de 30.000 personas.

Ante el mausoleo a Torrijos depositaron coronas el alcalde y los consules de Inglaterra y Cuba. Pronunciaron discursos el alcalde, el cónsul de Francia y otros señores.

Por último, se interpretó el «Himno de Riego» y hubo numerosos y entusiastas vivas a la República.

## Homenaje a Cordero en Lugo

LUGO, 21.—Con motivo de la llegada del compañero Manuel Cordero, se celebró el domingo una comida íntima.

Otorgó el agasajo el presidente de la Agrupación local, leyéndose numerosas adhesiones.

Al final, Cordero, en un admirable y sentido discurso, exhortó a los reunidos a luchar en defensa de los ideales socialistas, como único medio de vencer el odioso caciquismo que impera en esta provincia.

## EN LA MANCHA

### En las elecciones municipales de La Solana triunfaron los socialistas contra el bloque de derechas

LA SOLANA, 21. (Por teléfono.) El domingo se celebraron en La Solana (Ciudad Real) elecciones parciales para concejales.

Luchaban dos candidaturas: socialista contra el bloque de radicales, monárquicos y progresistas.

Vencieron en la contienda electoral nuestros compañeros por aplastante mayoría.—La Comisión electoral.

El domingo, en unas elecciones parciales en La Solana, triunfaron rotundamente los socialistas contra el bloque de derechas, incluidos en él los radicales.

Conviene subrayar el hecho, abo-

## Vuelve la alquimia

### Buscador de oro

Dunikowski ha inventado el medio de obtener oro. La preocupación medieval resucita, y el alquimista revuelve en el crisol con su varita mágica. Esta especulación parece destinada a un ambiente literario, a un truco entretenido, o, con más vuelo, a un intento científico. Sin embargo, a Dunikowski lo conocemos al lado de un gendarme, a punto de salir de la prisión. ¡Ah!, con el oro no se juega: hasta inventarlo es peligroso. Los socios capitalistas no miran sin recelo la teoría, aun no queriendo penetrar en ella; y van derechos al resultado: cuando el oro no surge en la medida del gasto y el interés, no valen fórmulas: desdén toda derivación científica y se atienden al Código. Los Dunikowski que en el mundo han sido no han redactado el Código, mas, torpemente, han «olido dar de brues en él. ¡Oh!, historia vieja... Sacudiendo sus páginas salen como polilla los hacendados de oro. Como aquel—siglo XI—que vendía por monedas de cobre la materia prima y la fórmula... Por un maravilloso surgía una dola: hasta el rey picó en ello, siendo la gran codicia frecuente patrimonio de los grandes... Erase un pobre diablo que inventó cómo se hacía el oro. Tenía unas monedas; las limó; las amasó con greda. Tenía ingenio; inventó una receta; la escribió en un papel. Y se fué a un reino extraño y vocó su mercancía.

—¿Qué vende ese extranjero?— se preguntó la gente.

—Unas albondiguillas con que cualquiera puede hacer oro.

La gente dudaba; pero el rey lo llamó... Y él le enseñó a hacer oro: el mismo rey lo hizo, y lo más que pudiera exigirle, y le compró, a bajo precio, cuantas albondiguas llevaba. Apenas manipulaba en el crisol, surgía el oro... Lo malo fué que las albondiguas se acabaron y el extranjero se fué; y el rey le tuvo que buscar por todo el reino, y le exigió más pasta albondiguada de aquella... ¡Oh! «Aquello» era una tierra que estaba tirada por el suelo y no había sino llenar serones de ella... ¡allá del otro lado de las montañas y los mares!... ¡Con qué sonrisa de truhán le expuso los peligros, los afanes, los trabajos para ir allá! Debía ir él solo, prepararlo a cencerros tapados para no soliviantar a los indígenas. Hacía falta lo fundamental y anterior a la misma materia albondiguada: dinero. Y el otro, que además de rey era tanto, sacrificó su reino y proveyó de buenas bolsas al curioso inventor, que se marchó por greda... y no ha vuelto todavía.

Entre él y Dunikowski diez siglos de esfuerzos para encontrar el oro sintético. Cuarenta generaciones de auténticos y admirables hacendados de oro. Y toda la leyenda, toda la ciencia, toda la picardía... y todos los aplicables artículos del Código penal, a cuenta del régimen capitalista, que es lo único del cuento. Los inventores, no: ellos son lo admirable.

## Para que se sepa

### Un camelo más

En el penúltimo número de la revista «Nuevo Mundo» viene una información sobre los nuevos salarios de la dependencia mercantil. En ese trabajo hay una fotografía con este delicioso epigrafe: «El patrono, hombre a la moderna, republicano ferviente y al que no asustan los avances socialistas, al ser requerido por nuestro compañero «Juan Ferragut», responde: «Las Bases no se pueden cumplir, y no por rebeldía, sino por imposibilidad material. El comercio está en crisis de ruina...»

No está en nuestro ánimo discutir el epigrafe. Y si sólo poner de relieve que la fotografía en cuestión no es del «patrono a la moderna», sino la del gerente de Prensa Gráfica, hecha en su despacho de la calle de Hermosilla. ¿Qué sabe el señor García Lara de Bases mercantiles?»

La cosa, aun siendo fuerte, no nos ha sorprendido, porque sabemos cómo las gasta la Empresa de referencia «informando al público», como lo prueba aquella fotografía de marras que insertó «Nuevo Mundo» con motivo de uno de los autobomenajes que se dió el dictador fallecido, en la que aparecía un sector del jardín del ministerio de la Guerra con el mismo grupo de personas en dos lugares distintos. Por lo visto, aquella foto también se «compuso en casa» para dar la sensación a los incautos de una mayor concurrencia al acto. El primero que montó en cólera por la «plancha» fué el propio festejado.

Éstos señores editores de periódicos no quieren enterarse de que lo menos que merece el público pagano es veracidad.

## Un dependiente a la moderna

EN MADRID  
Se admiten suscripciones a EL SOCIALISTA a 2,50 pesetas en Madrid y a 3 pesetas en provincias.

## ACUERDO IMPORTANTE

### Se distribuirán 220.000 pesetas entre las Sociedades obreras que tienen establecido el socorro al paro

Vencidas algunas dificultades de orden legal, ayer quedó constituida definitivamente la Comisión gestora de la Oficina del Paro creada por el Ayuntamiento de Madrid.

En la reunión se nombró una Ponencia encargada de estudiar el proyecto de reglamento por que se ha de regir la Oficina, confiándose este trabajo al señor Garrido Juaristi, por la representación patronal; al camarada Feliciano Martín, como vocal obrero, y a nuestro correligionario Cayetano Redondo, como concejal.

A propuesta de este mismo compañero se acordó distribuir en el más breve plazo posible la cantidad de 220.000 pesetas entre las Sociedades obreras que tienen establecido el sub-

sidio de paro a favor de sus asociados, para lo cual se tomará como base el reciente concurso que se hizo para distribuir por el mismo concepto la cantidad de 30.000 pesetas. Ahora podrán optar también a esta subvención del Ayuntamiento aquellas Sociedades que en este mismo año hayan implantado dicho subsidio y abonado cantidades a sus asociados.

Todas las Sociedades a quienes interesa el acuerdo deben apresurarse a solicitar la concesión de este beneficio, que puede hacerse efectivo inmediatamente y que contribuirá a enjugar el déficit de las cajas de las organizaciones afectadas por la intensa crisis de trabajo que sufre los obreros madrileños.

EN BARCELONA

Fin de las tareas del VIII Congreso Regional de la Unión General de Trabajadores

Se vota la expulsión de Jové, y éste se detiene.

BARCELONA.—En la sesión del VIII Congreso regional de la Unión General de Trabajadores, después de discutir la Ponencia agraria, de la que ya dimos cuenta, bajo la presidencia del compañero Comas, de Matarró, se pone a discusión el dictamen de la Ponencia que había entendido en el asunto Jové.

El compañero Vila, por la Ponencia, pide al Congreso escuche al compañero Jové.

Carrillo expone que ya que en la Ponencia se habla de hacer investigaciones complementarias, no se discuta dicha Ponencia hasta que se hayan hecho. Comas dice que las nuevas investigaciones no tienen nada que ver con el fondo del asunto que se discute, para resolver el cual están los hechos suficientemente esclarecidos.

Se lee el dictamen, acordando la expulsión del compañero Jové. El compañero Jové sube a la tribuna para impugnar el dictamen.

Expone que el haber sido condenado sin haberle oído es inadmisiblemente, y que por eso ha querido hablar ante el Congreso. Dice que se reserva todos sus derechos para recurrir de los acuerdos de este Congreso.

Hace un extenso relato de los trabajos que ha realizado en pro de la revolución. Cuenta con todo detalle la proyectada revolución para el mes de diciembre, que costó la vida a Galán y Hernández. Dice cómo quiso hacer toda la propaganda y preparación sin comprometer a las organizaciones, y cómo toda esta preparación fue labor personal de él y unos pocos amigos que actuaban al margen de la organización, precisamente por no comprometerla en el caso de un fracaso.

Relata la detención del Comité nacional y la formación de otro. Explica lo ocurrido en el Partido ante la cuestión de hacer una revolución unida a los republicanos.

Refiere su época de perseguido y hace elogios de los compañeros que le protegieron en aquellos momentos. Habla de su detención y de los tratos que tuvo desde la cárcel con algunos compañeros para la preparación de las elecciones. Se extiende en consideraciones sobre la formación de candidaturas y combinaciones electorales con Lerroux y otros elementos.

Pasa a relatar el triunfo electoral y la formación de un Comité revolucionario para proclamar la República en Barcelona; cómo ese Comité tuvo en los primeros momentos toda la autoridad y tuvo contacto con los elementos que estaban en la Diputación, y cómo quisieron que Jové fuese también allí, y cómo, no pudiendo ir él, envió a Vidal Rosell. De aquí deduce que Vidal Rosell estaba en la Diputación, luego en el Gobierno de Cataluña y últimamente en la Generalidad, en representación suya, y que ahora, al marcharse Vidal, él ha ocupado un puesto que le correspondía desde la proclamación de la República.

Durante el largo relato, ha habido momentos de nerviosismo en el Congreso; pero el presidente, con energía, ha sabido hacer renacer la serenidad, que, por otra parte, ha sido característica de la mayoría del Congreso, que ha escuchado con atención la exposición del ciudadano Jové.

Por lo avanzado de la hora, dos y media de la madrugada, se levanta la sesión, no sin antes haber hablado Carrillo, que ha de marcharse a Madrid por la mañana del día siguiente, para exponer su opinión.

La actuación del Comité regional y el Congreso. Al reunirse nuevamente el Congreso para deliberar sobre el asunto Jové, después de una amplia discusión, y con perfecto conocimiento de causa, habiendo oído a Jové y a cuantos él aludió en su relato, el Congreso aceptó el dictamen, expulsando al ciudadano José Jové Sarroca de la Unión General de Trabajadores.

En la misma sesión, acordó el Congreso haber visto con desagrado la actuación del Comité regional. Se suspendió después la sesión para que los compañeros delegados confeccionaran las candidaturas para elección del Comité ejecutivo, y al reanudarse, continuó la discusión de la Ponencia sobre el asunto Jové, mientras se hacía el escrutinio de la votación.

Se pone a debate el tercer punto, que se refiere a Vidal Rosell. Este pide la palabra para defenderse, diciendo que él siempre actuó de acuerdo con el Comité.

La Ponencia considera que Vidal ha actuado en nombre de Jové. Surge un pequeño debate respecto a la forma en que se va a proceder a la votación.

El presidente propone que el Congreso declare que el Comité no debe intervenir en nombramiento de cargos políticos. El Congreso así lo acuerda, y la Ponencia refina el dictamen en su punto cuarto, que se refería al nombramiento de una Comisión para esclarecer puntos relacionados con Jové, fundándose en que Jové, que ha tenido libertad para exponer ante el Congreso, no ha acusado ni ha probado las acusaciones que hizo ante la Ponencia.

Hay una discusión respecto a la relación de la organización sindical con la política, que queda resuelta por una intervención de Trilles, excitando a la cordialidad y a emplear todos nuestros esfuerzos en hacer labor positiva.

Se lee una proposición pidiendo que PRESERVATIVOS. Catálogo gratis, sin enviar sello. LA DISCRETA.—SALUD, 6.

POR REFORMA. Liquidamos a precios baratísimos comedores, alcoba, despachos, camas doradas, pianos, muebles sencillos. ESTRELLA, 10.—MATESANZ. Nueva insignia de la Unión General de Trabajadores. ESMALTE FINO TRANSPARENTE. HILARIO BARTRA — EIBAR (GUIPÚZCOA). PROVEEDOR DE TODA CLASE DE INSIGNIAS SOCIALISTAS, REPUBLICANAS, DEPORTIVAS, ETC.

mete con los obreros organizados son innumerables. Como botón de nuestra citaremos lo siguiente. La Sociedad obrera de este pueblo designó al compañero Eloy Peña para que lo representara en el reciente Congreso celebrado por las organizaciones obreras en Albacete. Cuando dicho compañero se disponía a tomar el automóvil para cumplir este mandato de la organización, es detenido por orden del alcalde y conducido por la guardia civil hasta Elche. En este pueblo fué encarcelado y conducido después, atado y a pie, hasta Hellín, desde donde fué conducido a Albacete, en cuya capital el gobernador, como no encontrara razón ni causa que justificara esta detención, le puso en libertad, a condición de que se pusiera a las órdenes del juez del primera instancia de Yesa, el cual, no encontrando tampoco ningún cargo, ordenó su libertad.

Las leyes sociales no se cumplen, y el propio alcalde hace gala de su incompromiso, obligando a trabajar en sus fincas a los obreros de sol a sol. Esperamos que, por quien corresponda, se tomen medidas para evitar los desastrosos de este monterilla.

Bernabé LOPEZ. Después de unos sucesos. Lo que dicen los presos de Parla. Firmada por Paulino Oloseto, recibimos una carta de los cuatro obreros presos por los sucesos de Parla, en que se lamentan estos compañeros de la lentitud y lejanía que se observa por parte de las autoridades en la tramitación del proceso.

Dicen en la carta que el alcalde, a quien acusan de haber tiroteado a los obreros desde su casa, ha dicho en Parla que «nosotros no salimos de la cárcel hasta que él no quiera, porque tiene buenas recomendaciones».

Por último, refieren los susodichos obreros que el sábado se presentó una Comisión de Parla a pedir justicia ante las autoridades, pues todo el pueblo está persuadido de la inocencia de los presos y de la culpabilidad del alcalde.

CONCURSO. El Sindicato Obrero Metalúrgico de Guipúzcoa declara abierto un concurso para proveer la plaza de secretario general de dicho Sindicato, con la retribución mensual de cuatrocientas pesetas.

Podrán optar a la plaza vacante todos los afiliados a la Unión General de Trabajadores de España, remitiendo a este Comité ejecutivo los datos necesarios que justifiquen el hallarse los concursantes adscritos a la Unión General de Trabajadores, tiempo que llevan en la misma organización, a que pertenecen actualmente y cargos que han desempeñado o desempeñen en la actualidad.

El plazo de admisión de solicitudes quedará cerrado el día 25 del próximo diciembre. Eibar, 17 de noviembre de 1931.—Por el Comité ejecutivo del S. O. M. de Guipúzcoa: El secretario, Macario López de Guereña; V.º B.º: El presidente, Marcelino Bascarán.

MATRIMONIO CIVIL. MORA.—En el Juzgado municipal de esta localidad han contraído matrimonio civil nuestros compañeros Saturnina Cabeza y Clemente Martín.

Nuestra más cordial enhorabuena a los contrayentes. En Letur. Las andanzas caciquiles de un monterilla. Hemos aquí ante un monterilla, para el cual no ha pasado nada en España. Persigue a sengro y fuego a todos los que no profesan sus ideas monárquicas, sobre todo si se trata de obreros organizados. Los antecedentes políticos de nuestro alcalde son elocuentísimos. Representó en este pueblo la política del conde de Torre Velaz; posteriormente, fue aliado del viejo cacique López Chicheri; más tarde, se hizo incondicional de Martínez Aceacio, y cuando llegó la Dictadura, (cómo no), se hizo fervorosamente upesta. En esta época fué por primera vez concejal. Al triunfar la República, se hizo cargo del Ayuntamiento una Comisión gestora de elementos pertenecientes a la derecha republicana. Entonces nuestros buen alcalde se une a los citados elementos, y declara que es más republicano que Pi y Margall. He aquí una historia política edificante, que le ha valido el nombramiento de alcalde del Ayuntamiento republicano de Letur. Además de los merecimientos apuntados, tiene los de ser suscriptor de «La Nación» y del «A. B. C.». También está suscrito a «Gracia y Justicia» para entretener a los concejales cuando celebran sesión. Además se enorgullece de tener colgado en su despacho el retrato, en grandes dimensiones, del «gran Primo de Rivera».

Los atropellos que este hombre co-

Problemas de Extremadura

EL PANTANO DE CIJARA

Para el camarada Indalecio Prieto

Hace unas semanas se celebró en Badajoz un Congreso de la Unión General de Trabajadores, con representación de 80.000 afiliados, pertenecientes a todos los pueblos de la provincia.

De allí surgió la idea de solicitar la constitución de la Confederación Hidrológica del Guadiana. Elevamos al ministro de Obras públicas, por tanto, un acuerdo que es la expresión unánime de todos los trabajadores, de todos los desposeídos, de todos los que miran la vida con pesadumbre de esclavos...

Esta provincia de Badajoz, de no acometer un plan enérgico y radical en el sistema de cultivos—aparte, claro es, de la reforma distributiva que articule la ley Agraria—, como a Badajoz no se le ayude, como no se le atiende, seremos, a la vuelta de unos años, una provincia con su historia de magníficas epopeyas; seremos un contorno geográfico de líneas acabadas; tendremos un cielo azul y profundo para consuelo de los místicos, y tendremos una tierra fragante; pero esta provincia, con todos estos atributos que la naturaleza nos legara y la inteligencia de un siglo supera reír, con todo esto y con todo aquello, la provincia de Badajoz pasará a ocupar el mismo lugar que la India y que la China.

Porque no es toda la solución—es mi opinión personal—distribuir la renta de la tierra entre todos los moradores de una provincia. Esto es inconcebible en un período de miseria, en el cual triunfa el fuerte y vence el débil. Por otra parte, ello sería repartir migajas, y los trabajadores no quieren migajas en estos polígonos instantes; los trabajadores—200.000 desposeídos que hay en Badajoz—, si se reparten la renta que acumulan los señores feudales, verían aumentar su bienestar económico en unos céntimos diarios.

La solución está en producir más, en multiplicar por 10 la producción agrícola, auxiliándose de todos los procedimientos que la técnica moderna aconseja. Desde Villanueva de la Serena a Badajoz, a lo largo del río Guadiana, hay una zona roble de 150 kilómetros de longitud y una latitud media de seis kilómetros. Badajoz tiene sus tierras, sus vegas en cultivo primario; en estas llanuras de bastante extensión se produce lo mismo que el siglo pasado, lo mismo que en épocas remotas, en tanto la población crece en proporciones terribles. Un ingeniero italiano visitaba no hace muchos meses una finca enclavada en el término de Talavera la Real, y en presencia de aquellas vegas, pobladas de encinares, se preguntaba con asombro cómo es posible que se desaproveche el caudal del río Guadiana dejando a la rutina toda la producción agrícola, que, de ser dirigida con inteligencia, transformaría la provincia en una de las más ricas comarcas de Europa.

Nuestro problema, por tanto, hay que mirarlo de frente, apreciando con igual pasión—porque es un bien social—el afán de cultivar muchas tierras el índice productivo del campo. Con igual coque hay que mirar este afán que el otro sentimental de distribución, porque implantar un sistema a base nada más que de la justicia, ya se sabe por la práctica y por el proceso económico que es saltar en el vacío.

El señor Albornoz, en su viaje de carácter político a esta provincia, acompañado por el señor Salmerón, pudo recoger la vibración de entusiasmo de la capital extremaña hacia esa obra civilizadora de transformación integral de la cuenca del río Guadiana.

Y en su discurso político, apreciando en su valor la posición de la clase obrera, nos ofreció que desde el ministerio de Fomento estudiaría y aprobaría los presupuestos próximos, incluyendo una primera partida para comenzar los trabajos del pantano de Cijara, obra principalísima para realizar después los trabajos complementarios.

Los destinos de la República Española han hecho que el señor Albornoz abandone los deberes del ministerio de Fomento. Nuestro compañero Indalecio Prieto ha de continuar la labor que comenzara con tanto brío el señor Albornoz. Como toda una provincia—la más grande y la más rica en potencia—espera su transformación, porque es provincia agrícola, en el aprovechamiento del río, en la industrialización del Guadiana; como es una aspiración de los trabajadores, condenados hoy al paro más desolador y a la miseria más coger, yo me permito elevar al primer ministro de Obras públicas este escrito para que nuestra petición no sufra los lamentables retrasos a que estamos acostumbrados.

Isaac RUBIO. Badajoz, 17-12-931.

Felicitación a Caballero

PALMA DE MALLORCA, 21.—La Sociedad de Cementos Armados y Piedra Artificial «La Fraternidad» ha acordado por unanimidad enviar al camarada Largo Caballero su más cordial felicitación por la labor que está desarrollando al frente del ministerio de Trabajo en la legislación social, y especialmente por los decretos de Control obrero en las industrias y Contrato de trabajo.—Miguel García, secretario.

¿Qué pasa con los ejemplares de EL SOCIALISTA?

Nuestro correspondiente en Minas del Centaño (Jaén) nos denuncia que, con una frecuencia que se hace sospechosa, sufre perturbaciones en la recepción del paquete de EL SOCIALISTA y de «La Libertad».

Esto resulta más chocante, cuanto que de los dos correspondientes de periódicos que hay en el pueblo citado, uno recibe los periódicos y el otro no.

¿Quiere el camarada director de Correos interesar las causas, por si fueren de ellos, cerca de la Administración de La Carolina y el peatón a Centaño?

Le quedariamos reconocidos.

Con gran brillantez se celebra el séptimo Congreso de la Federación Obrera Montañesa

REINOSA, 21. (Por teléfono).—En el día de ayer, a las diez y media de la noche, se celebró con gran animación y extraordinaria brillantez, en la Casa del Pueblo de Reinosa, el séptimo Congreso de la Federación Obrera Montañesa.

PRIMERA SESION. Asistieron 84 delegados, representando a 91 Secciones, con 17.340 afiliados. Entre los delegados se repartió una interesante Memoria, en que se insertan las proposiciones de las Secciones, el estado de las cuentas y el siguiente balance del número de Secciones que integran la Federación Montañesa.

En el anterior Congreso se presentó un balance de 35 Secciones, con 3.850 asociados. He aquí la situación actual: La Gráfica, 240 asociados; Gas, Electricidad y Agua, 225; Constructores de Carruajes, 203; Trabajadores del Muelle, 600; Trabajadoras del Muelle, 135; Panaderos, 100; Empleados del Servicio Específico, 35; Metalúrgicos (Sección de Santander), 702; Mosaico y Piedra Artificial, 46; Albaniles, Estuqueiros y Decoradores, 503; Peluqueros y Barberos, 80; Dependientes de Comercio, 400; Cocineros, 35; Agrupación General de Camareros, 260; Profesiones y Oficios Varios de Santander, 100; Obreros de la Junta de Obras del Puerto, 100; Sindicato Tranviario, 162; Consejo Obrero Ferroviario del Ferrocarril Cantábrico, 250; Sindicato del Transporte Marítimo, 60; Obreros del Volante, 195; Carpinteros, 300; Cerveceros, 140; Operadores de Cinematógrafo, 301; Consejo Ferroviario del Norte, 100; Acostadores de Teatro, 25; Aserradores Mecánicos, 45; Obreros y Obreras Justicia, 273; Fontaneros y Vidrieros, 105; Zapateros y Similares, 58; Pintores y Decoradores, 45; Sindicato Sanitario, 50; Cocineros y Pasteleros, 27; Asociación de Mozos de Equipajes, 40; Empleados de Banca, 180; Empleados de Oficina (Sección Santander), 305; Obreros de Confección La Progresiva, 70; Mozos de Almacén, 60; Dependientes de Almacenes de Vinos y Licores, 105; Curtidores, 35; Mozos de la Estación Marítima, 11; Vendedores y Repartidores de Periódicos, 110; Bordadores Mecánicos, Similares, 30; Sindicato Metalúrgico (Sección de Nueva Montaña), 500; Idem, Sección de Reinosa, 1.700; Idem, Sección de Torrelavega, 127; Idem, Sección de Astillero, 70; Idem, Sección de Los Corrales, 1.300; Curtidores de Torrelavega, 20; Oficios Varios de Torrelavega, 100; Oficios Varios de Astillero, 50; Panaderos de Astillero, 40; Mineros de Camargo, 500; Mineros de Cabárceno, 250; Consejo Ferroviario de Astillero, 100; Oficios Varios de Miengo, 150; Panaderos de Reinosa, 25; Mineros de Rocón, 800; Oficios Varios de Cabezón de la Sal, 227; Oficios de Profesiones Varias de Solares, 160; Industrias Lácteas de Torrelavega, 96; Alpargateros de Astillero, 176.

La Cerámica de Peñacastillo, 300 asociados; Oficios Varios de Heras, 100; Industrias Lácteas de La Penilla, 405; Obreros y Empleados de la Standard de Malliño, 225; Oficios Varios de la Cavada, 143; Oficios Varios de Arroyo, 472; Industrias Químicas de Malliño, 300; Oficios y Profesiones Varias de Liérganes, 50; Mineros y Oficios Varios de Guarnizo, 200; Peluqueros-Barberos de Torrelavega, 20; Empleados de Oficina (Sección de Reinosa), 163; Idem, Sección de Los Corrales, 90; Idem, Sección de Torrelavega, 28; Mineros y Oficios Varios de Urdías, 230; Oficios Varios de Vionta, 270; Oficios Varios de Mollu Portolín, 98; Oficios Varios de Castañeda, 20; Trabajadores de la Tierra de Villaverde de Trucíos, 20; Sindicato Cerámico Montañés, 300; La Fraternidad de Torrelavega, 50; Oficios Varios de Pámanes, 50; Productos Dolomíticos de Camargo, 217; Dependientes Municipales, 75; Colchoneros y Similares, 12; Jardineros y Hortelanos, 35; Maestros y Encargados Metalúrgicos y Siderúrgicos, 32. En total, 91 Secciones con 17.139 federados.

Faltan incluir en esta Memoria algunas Secciones que están pendientes de constitución y otras que aún no han podido ingresar; en una palabra, que puede considerarse que muy en breve llegarán al centenar las Secciones que integran nuestra Federación.

Como veréis por la precedente nota, nuestros efectivos han aumentado de un modo considerable, y en esto nos resarcen de nuestros esfuerzos y es el premio al entusiasmo y a la buena fe que pusimos en nuestro empeño, aunque sin merecimientos para ello, pues sólo cumplimos nuestro deber. Presidió la sesión inaugural, en nombre del Comité ejecutivo de la Federación, el camarada Vayas, quien saludó a los asambleístas, exhortándoles a que la cordialidad imperara en las discusiones para que sean fructíferas las labores del Congreso.

Procedió a continuación a elegir la Mesa. Fueron elegidos Juan Ruiz de Camareros, presidente, y secretarios, Luis Coisuria y Roberto Álvarez. El camarada Juan Ruiz saludó a los congresistas, recomendándoles mesura en los juicios y que se sometían a las indicaciones de la Mesa para el normal desenvolvimiento de las discusiones. Se leyeron numerosas adhesiones entre ellas una muy expresiva de la Gráfica y otra de la Unión General. El Congreso dirigió sendos telegramas a los camaradas Resistol Sevillano y José Ballesteros, preso por los sucesos del muelle. Fueron después designadas las siguientes Ponencias: 1.ª Cooperación. 2.ª Control obrero. 3.ª Secretaría. 4.ª Reforma de estatutos. 5.ª Frente único. 6.ª Socialización de la producción. 7.ª Asuntos varios.

SEGUNDA SESION. SANTANDER, 21.—A las diez de la mañana de ayer comenzó la segunda sesión del Congreso de la Federación Obrera Montañesa. El presidente, camarada Juan Ruiz, hizo la presentación del delegado fraterno al Congreso, nombrado por la Unión General de Trabajadores, compañero Mairal, quien luego de saludar a los congresistas, les deseó acierto en sus decisiones. Seguidamente se pasó a discutir la gestión realizada por la Ejecutiva de la Federación, que defendió el camarada Antonio Pérez. Después de intervenir varios delegados, fué aprobada la gestión por gran mayoría. Se nombraron secretarios para la sesión próxima y se acordó dirigir un cariñoso telegrama de felicitación al diputado por Santander, compañero Bruno Alonso, por sus excelentes servicios a la causa proletaria.

PURGANTE DELICIOSO PARA NIÑOS. 15 cén-timos. EXPULSA LOMBRICES. 15 cén-timos.

Federaciones Nacionales

La de Comisionistas y Viajantes. El Comité de esta Federación celebró sus reuniones acostumbradas los días 9 y 10. Son aprobadas veintiséis solicitudes de ingreso. Se da lectura a cartas recibidas de Salamanca, con los estatutos por los que se ha de regir dicha Sección de Bilbao, San Sebastián y Norte de África.

El secretario administrativo da cuenta del estado de la caja, y se acuerda dedicar las reuniones de los miércoles exclusivamente para celebrar Comité, y las de los sábados, para atender a los compañeros que puedan precisar la evacuación de alguna consulta.

La de Espectáculos públicos. En la reunión celebrada por la Ejecutiva de esta Federación el día 13 del actual se dió ingreso a la Sociedad de Fijadores de Carteles, de nueva constitución, y se acordó ratificar el acuerdo respecto a denegar autorización a la Sección de Profesores de Orquesta de San Sebastián para que puedan formar parte de la Federación del Norte, integrada por elementos que no pertenecen a nuestra Federación.

Se estimó no procede informar en el asunto que plantean los Profesores de Orquesta de Linares, por tratarse de elementos extraños a la organización, y no cursar la propuesta que remiten los compañeros Profesores de Orquesta de Vigo para que sea elevada al Gobierno, por tener contenido análogo a la ya tramitada por la Ponencia de la crisis musical.

Graduación de la vista gratis. ÓPTICA JUAN MIRÓ. Carrera de San Jerónimo, 29, ent.

NOVIAS. Al lado de «El Imparcial». Duque de Alba, 6. Muebles baratísimos. Inmenso surtido en cama doradas, hierro.

50 PESETAS DENTURAS; 10 pesetas dientes Ajos Pívor; 25 pesetas coronas oro, 22 quilates. Consulta gratis. Magdalena, número 28, primero.

PARA CENAR BIEN el día 24, se recomienda

EL RESTAURANT LA CRIOLLA

Fuencarral, 87 MADRID

VINOS, COÑAC, CHAMPAN. Pedro Domecq. JEREZ DE LA FRONTERA

MANTEQUERIAS "ARIAS". Como en años anteriores, ofrecemos todos los artículos propios de NAVIDAD: Champagnes, licores, mazapán, turrónes, poulardes, faisanes, capones, puddings ingleses, artículos extranjeros, etc., etc. GRAN EXPOSICION DE CESTAS ARTISTICAMENTE ADORNADAS. MAYOR, 4 TELEFONO 14694. MAYOR, 20 TELEFONO 13208. FUENCARRAL, 12 - Teléfono 16923

CASA Genitez. (Asociado a Profesiones y Oficios Varios, núm. 72) GRANDES MANUFACTURAS DE SASTRERIA Y CONFECCIONES. Trajes a medida (estambre) . . . 100 Ptas. Gabanes (torro seda) . . . . . 90 » Gabardinas (torro seda) . . . . . 75 » Checos legítimos. . . . . 40 » 10 por 100 de descuento a todos los afiliados a la Casa del Pueblo. INFANTAS, 42

El Cafeto. HERMAN CORTES, 7 FUENCARRAL, 33 Y EN TODAS LAS COOPERATIVAS SOCIALISTAS

PROPAGANDA SOCIALISTA

Los actos celebrados el domingo

EN EL CINEMA VARIADADES

Discursos de Álvarez Herrero, Henche y Saborit

El domingo por la mañana, y con una enorme concurrencia, se celebró en el Cinema Variadares (paseo de Extremadura) un mitin de propaganda socialista.

Presidió el camarada Luis Díez, que pronunció breves palabras de salutación. ALVAREZ HERRERO Luego hace uso de la palabra el concejal socialista Álvarez Herrero, quien comienza dedicando un recuerdo a los mártires de la revolución socialista.

Critica duramente a los partidos burgueses, que han colocado en el Municipio a sus clientelas políticas. Ahora, y como ejemplo cita el caso de los médicos de la Beneficencia Municipal, a los cuales se les han elevado los sueldos de una manera desmesurada si se compara con la de los demás empleados, por una confabulación a la que sólo nos hemos opuesto los socialistas.

Comenta otros casos de inmoralidad sucedidos en el Municipio, a los que hicimos referencia en nuestras columnas. Concluye diciendo que la minoría socialista seguirá actuando con la honradez y la austeridad que han sido su norma siempre.

DISCURSO DE HENCHE Había llegado el camarada Rafael Henche, quien comienza manifestando que los socialistas, al aliarse con los republicanos, sabían que los separaban de estos diferencias antagónicas. En ningún momento olvidado que éramos un Partido de clase.

Se refiere al cargo de delegado de personal que en el Ayuntamiento ocupa, y desde el que ha podido ver cosas peregrinas, que demuestran la inmoralidad de los partidos burgueses. Habla de las ventajas de la Reorganización, que ha puesto a los funcionarios en las condiciones precisas para poder vivir. Pero ahora habrá que trabajar. Nosotros lo exigimos con la concepción rígida que tenemos del cumplimiento de deber.

Hay otro caso en el Metadero. Se compran para evitar el fraude que se venía haciendo unas básculas (Tolidos), y a los ocho días ya han limado alguna parte del mecanismo de éstas para poder seguir defraudando. Y se ha hecho expediente a los inculpados, que el viernes se va a la sesión, sin que yo tenga confianza en que se va a hacer justicia, precisamente porque esos empleados tienen influencia entre los republicanos.

Y no creáis que a mí no me duele expulsar a un empleado. Al contrario. Pero, ¿qué diréis si no siguiésemos esa línea de conducta moral? Desmiente que sea cierto el encarecimiento de la vida ahora. Y habla de la desorganización en que se halla el Ayuntamiento de Madrid, para subsanar la cual nosotros queremos construir un Mercado central y establecer el factaje municipal.

Se refiere después a la industria del pan, que va higienizándose merced a la labor de la minoría socialista. Cree que la industria tiene posibilidades económicas para transformarse modernamente.

Combate el Consorcio del pan, que favorece al gremio patronal, con perjuicio de las atribuciones municipales. Al decir el camarada Henche que es delegado del Municipio en el Consorcio sin dietas, porque con ellas le querían comprar los fabricantes, es ovacionado por el numeroso público.

Termina haciendo la exaltación del Socialismo, que tiene que llegar a todos los hogares. Fue muy aplaudido.

INTERVENCIÓN DE SABORIT Saborit es acogido con una salva de aplausos. Empieza su discurso diciendo que hay que dar cuenta al pueblo de la labor que se realiza para educarle políticamente. Nosotros nunca hemos engañado al pueblo, y con libertad sin ella hemos ido haciendo propaganda.

Nosotros tenemos que venir a la plaza pública con más frecuencia que nadie. Porque a nuestra mesa se le intenta envolver por la derecha y por la izquierda. Hemos de hablar de las cosas de nuestra intervención en los cargos de las familias. No sabemos a qué vienen esas cosas fantásticas que nuestros injuriados no han podido nunca demostrar. Y eso que nosotros tenemos que educar al pueblo en el sentido de que los concejales y los diputados tienen que cobrar. Para acabar la inmoralidad. Porque ha habido

ningún problema. Aunque es verdad que no hemos resuelto el problema de la crisis del trabajo. Pero la realidad es que no se puede resolver. Es la crisis del capitalismo mundial. Y habría que cambiar el régimen. Lo que se precisa es hacer todo lo que se pueda para aliviarlo. Porque no la ha resuelto ningún país, ni Rusia. Y aquí podría resolverse la crisis mejor. Porque en España ya hay carreteras, no se aprovecha la riqueza creadora, no se aprovecha el trabajo, no se aprovecha el talento. Explica cómo puede hacer el Ayuntamiento una operación de 14 o 16 millones con el Instituto de Previsión para la construcción de viviendas baratas en una zona de la Casa de Campo en la que no haya árboles.

Cree que el «Metro» podría ir hasta esas casas porque es mejor que los autobuses. Pero tiene que construirse primero. Y esto no quiere decir que seamos enemigos de los autobuses. Pero Madrid no tiene disposición para ese servicio. Y no creáis que una Empresa de autobuses va a competir con la de Tranvías. En seguida se pondrían de acuerdo para no perder. Por más que uno. Y esa cosa es que unos queramos apoyar a la República desde fuera y otros desde dentro. Pero todos con la honradez que ha sido norma nuestra. Que lo será siempre.

¿Cómo estaba este distrito antes de ser yo teniente de alcalde? Pues se conservaba lo mismo que cuando yo era niño. Y además, los concejales republicanos que salían por aquí nunca habían hecho nada. Y así había caído sin alumbro. Y familias enteras colocadas en el Ayuntamiento. Y nosotros hemos hecho aquí en poco más de un año mucho más que otros en cuarenta años.

Combate violentamente al antiguo aparato caciquil que dominaba el distrito. Explica la actitud del Partido durante la dictadura, tan calumniada por algunos elementos, porque algunos querían derribar al dictador para salvar al rey, y nosotros queríamos que continuara el dictador hasta que derribara al rey.

En cuanto a los Comités paritarios, durante la dictadura fueron el mal, y que nos permitieron nuestras propagandas. Y además los Comités paritarios a la clase capitalista. Porque en Barcelona se entregaron todos a Martínez Anido porque estaban cansados de huelgas y conflictos. Y lo que tenemos nosotros que hacer es vivir mejor y derribar al capitalismo, ordenando jurídicamente a la nación.

Se refiere al alcantarillado, que antes era un problema y ahora se va a hacer en todo el distrito, porque ya está acordado así, salvo en el barrio de Goya, que está al lado de las tablas del Cementerio. Y lo mismo las fuentes.

Y en cuanto a enseñanza, ya ha subastado tres Grupos escolares para este distrito, y además se prepara un cuarto Grupo. Y en los terrenos que eran de la marquesa de Arce se van a construir mil estas baratas. El problema del alumbrado ya está en la barriada casi resuelto. Y está en la pavimentación con el alcantarillado avanzando hacia su solución.

Sigue haciendo mención de la labor de la minoría socialista en materia de enseñanza, que no estará terminada hasta dentro de tres años. Menciona el caso de la ampliación del Grupo de la carrera de San Isidro que el Grupo del Conde de Peñalver se ampliará y que se ha elevado un piso en el de Bailén. Y se ha gastado un millón para dar de comer a los hijos de los trabajadores.

Aquí falta otra cosa además: es el mercado, que no tardará ocho días en comenzar a construirse, porque a mí me ha dado su palabra el contratista, al que no conozco. También se está construyendo un Grupo escolar en el que fue Asilo de Tovar.

Conste, pues, que no hemos olvidado ningún problema. Aunque es verdad que no hemos resuelto el problema de la crisis del trabajo. Pero la realidad es que no se puede resolver. Es la crisis del capitalismo mundial. Y habría que cambiar el régimen. Lo que se precisa es hacer todo lo que se pueda para aliviarlo. Porque no la ha resuelto ningún país, ni Rusia. Y aquí podría resolverse la crisis mejor. Porque en España ya hay carreteras, no se aprovecha la riqueza creadora, no se aprovecha el trabajo, no se aprovecha el talento. Explica cómo puede hacer el Ayuntamiento una operación de 14 o 16 millones con el Instituto de Previsión para la construcción de viviendas baratas en una zona de la Casa de Campo en la que no haya árboles.

que por más que digan, la victoria, inminentemente, es nuestra. No aspiramos a vencer por la violencia: aspiramos, primero, a convencer. Y conste que a mí no me asusta la violencia. La lucha del Socialismo se resuelve así. Nos basta estrecharnos la mano para saber si tenemos nosotros un buen socialista, un honrado socialista, o un encubridor. Porque el Socialismo, no hay que olvidarlo, es, a mi juicio, una lucha social.

A su juicio, dice que el voto a la mujer no acarreará, ni con mucho, perjuicio moral ni material para el Socialismo español. Y nosotros, votando y encruzando esta noble y ciudadana aspiración de la mujer española, no hemos hecho más que cumplir con nuestro deber.

El sentimiento religioso está ligado a los que tratan de mantener el estado de cosas actual y va unido a nosotros, mayor enemigo: el capitalismo actual. (Aplausos.) La única característica de ese sentimiento religioso es que guarda en su fondo un lastre inculcable de mentiras, falsedades, bajas sentimientos. (¡Ay bien!)

Se refiere y narra cuál fue la conducta del Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores durante el período dictatorial de Primo de Rivera. La dictadura—dice—no existía. Crecía de consistencia política y de personas de igual índole. Este era el tumor monstruoso de la política nacional. (Aplausos.) Y la táctica socialista fue la más prudential, porque, québrase o no, esta conducta del proletariado socialista español fue la que influyó más poderosamente para que, después, unos años, muy pocos, más tarde, la República fuese un hecho en España. (Gran ovación.)

Rebate el argumento de algunos que dicen que Largo Caballero debe salir del ministerio de Trabajo y debe enviarse una persona imparcial. Pero si en el mundo sólo existen, como creemos, proletarios y burgueses, ¿quién es esa persona que pueda desentenderse de esa cuestión? Dedicar un largo elogio a Largo Caballero, al que considera un gran socialista y un excelente político.

Termina exhortando a todos a la lucha, siendo ovacionadísimo. Vera hizo un resumen muy emocionado del acto, terminando éste con vivas al Partido Socialista, a la Unión General de Trabajadores y al Círculo.

EN LA CASA DEL PUEBLO Conferencia de Sánchez-Rivera Como anunciamos oportunamente, el pasado domingo nuestro compañero Juan Sánchez-Rivera dió una conferencia en la Casa del Pueblo, en el ciclo que de ellas ha iniciado el Grupo Sindical Socialista de Dependientes de Comercio.

Comenzó el orador diciendo que una vez más quiere alzar la voz en la tribuna de nuestra Casa en pro de los derechos de los trabajadores. En la manera de actuar los Grupos Sindicales de obreros hay que tener presente ante que nada la actual situación política. Antes que nada quiere hacer un estudio sobre este último, que interesa de una manera capital a la clase trabajadora. La situación actual de España no es tan grave como se trata de hacer creer las plumas mercenarias desde los periódicos de la derecha. A un hombre aficionado a la política no pueden producirle amarguras los augurios de las clases conservadoras, que no querían que cayese la monarquía para no perder los privilegios que en la monarquía tenían su raíz.

Todos los cambios de régimen, en todos los países, han traído consigo períodos sangrientos. En España, no. El primer síntoma de violencia fue la quema de los conventos, hecho que los espíritus verdaderamente liberales lamentamos más que nadie. Pero las clases conservadoras, al mostrar su recelo contra la República, no se fundan en la realidad. ¿Hubo que lamentar excesos el 14 de abril? Sin embargo, entonces pasaba la frontera gran parte de la aristocracia, y ocho días más tarde no quedaba en España ningún miembro de esa aristocracia que decía que nuestra patria iba hacia el caos. Lo que querían las clases conservadoras era, pues, no una República liberal o conservadora, socialista o burguesa, sino que no cayera de su indigno trono el indigno y perjuro monarca Alfonso de Borbón.

Asegura el orador que la táctica a seguir en estos momentos por el proletariado debe ser distinta a la que siguió en tiempos de la monarquía. En todas las Agrupaciones de España hubo diversidad de opiniones sobre

«TEORÍA Y ACCIÓN DEL SOCIALISMO» Conferencia de Jerónimo Bujeda VALLADOLID, 21.—Con extraordinaria animación y entusiasmo ha dado una conferencia el diputado a Cortes camarada Bujeda, que desarrolló el tema «Teoría y acción del Socialismo».

Habló de la necesidad en que se encuentra el Partido Socialista de definir su actitud ante la nueva estructura jurídica y económica con que debe integrarse el pueblo español. Dice que en el Partido caben todos los trabajadores, tanto manuales como intelectuales. Se refiere a los orgenes históricos del Socialismo y a la fundamentación de sus principios, y alude a textos de padres de la Iglesia, como santo Tomás y san Juan Crisóstomo, quienes dijeron que la propiedad no es divina y tiene un origen artificial. La transformación del materialismo histórico.

Establece las diferencias de táctica existentes entre el Socialismo y el comunismo. La obra de Lenin en Rusia se caracterizó por su propósito de transformar a la marcha acelerada la faz del mundo; pero al pretender realizarlo tropezó con la incapacidad del pueblo y tuvo que retroceder.

Combate rudamente al clericalismo, que ha desvirtuado las doctrinas de Jesús para crear una institución de Jansenismo.

Comunismo y Socialismo son idénticos en sus problemas y en sus doctrinas; solamente los separa el procedimiento de táctica para resolver los problemas e implantar las doctrinas. El Socialismo quiere la transformación lenta y constante en un sentido de evolución jurídica integral.

Trata de la Constitución, y dice que no ha sido copiada de ningún otro país. Hemos logrado una de tipo no perfecto, pero sí perfectible, que sin ser socialista da cauce de realización a nuestro programa.

Alude a la campaña que se hace contra el Partido a pretexto del mito del «comunismo». Nadie puede oponer más de un cargo retribuido oficialmente.

REGALO Con cada Orla Mariquita regalamos una plana de construcción. Niños, no dejad de pedir vuestro regalo en una «ORLA MARIQUITA»

EN EL HOTEL FLORIDA

El homenaje de los periodistas a Besteiro

Ayer se celebró en el Hotel Florida el almuerzo organizado por los periodistas que hacen información en el Congreso en honor de nuestro camarada Besteiro.

Puede mostrarse satisfecho, como al final del acto y durante el transcurso del mismo se mostró el querido camarada Besteiro, pues en el agasajo se pusieron de manifiesto las simpatías que ha logrado conseguir como presidente de la Cámara y como atento, elusivo, cariñoso e inteligente.

Asistieron informadores de todos los periódicos y Agencias de Madrid, sin distinción de matices, como la prueba el hecho de que estuvieron presentes periodistas de los diarios más dispares en tendencias, como son el «A B C», «El Debate», «La Epoca», «Informaciones», «La Nación» y «La Tierra».

Tomaron asiento en la presidencia, con el camarada Besteiro, los señores Losada, del «A B C»; Herrero (don Emilio), de United Press; Montes, de «La Epoca»; Frats, de «La Libertad»; Casares, de Prats; Cacho, de «La Voz»; y nuestro compañero de Redacción Martínez Sol.

En otras mesas ocuparon asiento informadores de todos los periódicos y Agencias de Madrid, como ya decimos anteriormente, en número aproximado de cincuenta.

Solicitaron el honor de asistir como excepción, y la Comisión organizadora accedió gustosa, los señores Gascón y Padilla (don Salvador) y García del Real.

El señor Padilla era secretario del Instituto de Orense en la época en que Besteiro terminó su carrera y pasó en oposiciones a una cátedra de Psicología, Lógica y Derecho, y como tal secretario dió posesión de la cátedra a Besteiro.

Ante un grupo de periodistas, el señor Padilla se mostraba orgulloso de haber dado posesión a Besteiro como cátedrático, y recordó algunos anécdotos de nuestra camarada, entre las que destacó que, no obstante la juventud entonces de Besteiro, éste se destacó por su seriedad y su espíritu ecuánime y equilibrado, por cuyas cualidades se ganó las simpatías de todos.

Al señor García del Real le unen lazos afectivos con Besteiro desde su época de estudiante, y quiso testimoniar con su presencia el recuerdo de aquella juventud.

El señor Losada, por la Comisión organizadora, dió lectura de las numerosas adhesiones, entre las que figuraban las siguientes: Los informadores políticos del Congreso señores Solís (don Rafael), Aransa (don Alfonso) y don Emilio) y Capelo (don Aurelio), que por causas justificadas no pudieron asistir al acto; un telefonista, muy afectuoso, de don Juan Castillo; otro del doctor Emilio Barba; dos telegramas de saludo y adhesión de nuestras camaradas Manuel Suárez y Ramiro Escudero, de Orense; otros saludos de don Manuel del Valle y Castillo, de nuestro camarada José Calvet y muchos más.

También fueron leídos unos versos, muy a tono con el acto que se celebraba, del señor Fernández Ortúño, y la siguiente carta de don Roberto Castroviejo: «Como periodista me adhiero al banquete, al que no puedo ir a causa de enfermedad. Estoy mal y tengo miedo de estar peor. Besteiro es el más alto y positivo valor de la «caña» encontrado por la República. Los que hacen información en el Congreso hacen justicia. Como uno de ustedes me asocio al acto, al que siento no ir. Un abrazo.—Castroviejo.»

A continuación, el señor Losada ofreció el banquete con la lectura de las siguientes cartillas: «La Comisión organizadora ha entendido que este homenaje a don Julián Besteiro debía ser íntimo; y quiero decir con esto que debemos separarnos con la impresión de un acto emocionado y cordial, en el que hemos puesto nuestro reconocimiento a la figura ilustre que nos preside, sin discursos. Por otra parte, no hacen falta, agotaríamos los elogios a la más alta representación de la soberanía nacional y nada añadiríamos a lo que está haciendo tiempo en la conciencia del país. Hemos querido simplemente, señor presidente de las Cortes, rendiros el testimonio de nuestro agradecimiento, porque nos hemos visto asistidos de vuestra autoridad, de vuestra cordes y de vuestra comprensión en la etapa parlamentaria que termino el viernes. Nuestro trabajo en la tribuna y en los pasillos, señor Besteiro, está siempre lleno de una noble emulación. Es posible que, a veces, seamos indiscretos; que otras constituyamos la pesadilla de ministros, parlamentarios y garfaldes de la política, que la pasión excedida y vehementemente lleve hasta nosotros y de nosotros a los otros. Hemos reconocido ante estos hechos inevitables con el gesto amable y cortés de un verdadero caballero español. Muchas gracias. La unanimidad del homenaje debe energizarnos. Hay aquí hombres de las más opuestas ideas, de las opiniones políticas más encontradas; los sostenemos en los breves descansos de nuestra labor fatigosa y humilde con tensión y con luego. A veces, la tribuna y los escritorios reproducen las discusiones agrías del salón de sesiones; claro que sin otra consecuencia que la de estrechar nuestra hermandad en el trabajo. Pero esto mismo os demuestra que habéis herido, que los periodistas parlamentarios se sienten bajo vuestra autoridad paternal contentos y satisfechos; que si España entera reconociera el Parlamento hizo bien al llevaros a su presidencia, la prensa, sin distinción de matices, está de acuerdo con la opinión pública. Señor Besteiro: en nombre de mis compañeros, salud.»

El señor Losada fué objeto de una cariñosa ovación. Al levantarse a hablar Besteiro, todos los comensales, puestos en pie, le tributaron una prolongada salva de aplausos, y siguiendo en pie, leyeron las siguientes palabras de nuestro camarada: «Un millón de gracias, amigos, sin discursos, por este acto y estos palabras y por este aplauso, un entusiasta y afectuoso. Es celebre que en una época de la vida en que parece que no se pueden hacer descubrimientos, yo me siento como descubriéndome a mí mismo, gracias a vuestra acción o influencia. Creí que no tenía facultades para producir adhesiones de campos y de espíritus colocados en posiciones tan diversas. Es más: hasta me sentía un tanto alejado de Prensa, que algunas veces en sus informaciones gráficas, me veía con garrras y colmillos destacados. Os doy las gracias por vuestro descubrimiento. Esto me estimula a ser optimista, y respecto a vosotros, me lleva a algo más alto que la gratitud. Mi vida ha sido periodista; pero está ligado a mi espíritu el recuerdo de otro Besteiro que lo fué, y que significaba la suma bondad. En la época en que estamos, esta labor de los oficios intelectuales es penosa y adquiere cada día más valor. Todo está en crisis, y nuestra vida de intelectuales está en crisis también. Nos tenemos que transformar mucho. Con el tiempo quizás sea nuestra vida de intelectuales un absurdo y tengamos que comprometernos con otros elementos. Pero si todos contribuimos a mantener viva la luz de la inteligencia, creo que habremos hecho una gran obra. Ahora un deseo: el de que de aquí en adelante, sea cualquiera la posición que todos ocupemos, aunque sea de lucha, guardemos en el fondo este sentimiento de camaradería y de gratitud que a mí tanto me honra y cuyo recuerdo lo guardaré perennemente.»

Al terminar su breve, elocuente y efusivo discurso, Besteiro recibió otra prolongada ovación, muestra de cariño, que se repitió al despedirse en la puerta del hotel. La cordialidad y el afecto de los periodistas hacia el camarada Besteiro se tradujo después en un acto de galantería para con su digna camarada. Por acuerdo de todos ellos y con su aportación, la Comisión organizadora, en nombre de los comensales, lleva una magnífica y artística canastilla de flores y flores naturales a la camarada de nuestro camarada, doña Dolores Cebrán, que agradecerá muy afectuosa y cortésmente la dedicada atención. Besteiro, a Alicante. Anoche mismo, en compañía de su esposa, marchó el querido camarada Besteiro a Alicante, donde pasará las vacaciones parlamentarias.

El acomodador Atento, activo y discreto, espera el acomodador en el umbral del paso a la localidad; recibe al espectador, le acompaña, le deja instalado; resuelve con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al público para utilizar los servicios del edificio; en fin, vigila, ayuda, tranquiliza a todos cuantos acuden a un salón de recreo. La Empresa, por su parte, tiene en ellos unos eficaces colaboradores de su negocio teatral; la garantía de la sinceridad de la entrada, y una organización completa y barata de la vigilancia interior de la sala. Recuerdo haber escuchado al primer ministro republicano de Trabajo y Previsión, en una conferencia que dió a los dependientes de espectáculos públicos de la localidad, que decía: «Resolví con su velocidad de trabajo ese instante crítico de la aglomeración de público que surge a la entrada de los espectáculos; facilita la salida, contesta cortésmente a las muchas preguntas que se le hacen; orienta al



ECOS MUSICALES

El centenario de nuestro Conservatorio

Esta es una semana grande para el Conservatorio Nacional de Música y Declamación. Celebra su centenario, y con ese motivo ha organizado una serie de actos...

Alumnos y profesores toman parte en esos actos, que están seguidos por un auditorio muy distinguido. Atento EL SOCIALISTA a todas las manifestaciones culturales que significan un enaltecimiento de los valores individuales y sociales...

Día 21: Primero, palabras del director; segundo, «Anécdotas del Conservatorio», charla del profesor don José María Guervós y Mir...

En la Casa del Pueblo

Liga Nacional Laica. El domingo por la mañana celebró junta general extraordinaria la Liga Nacional Laica, con asistencia de numerosos afiliados...

Después de amplia discusión, en la que intervinieron numerosos compañeros, se acordó que la Liga continúe batallando incansablemente por el mantenimiento del laicismo.

Organización Telefónica Obrera. En la junta general extraordinaria celebrada por esta organización, la Directiva dió a conocer las modificaciones introducidas por el ministro de Comunicaciones...

Reunión en el Colegio de Abogados. Ayer tarde celebró junta general extraordinaria el Colegio de Abogados. Entre otros asuntos trató del recurso interpuesto por el señor Albiñana...

Tribunal industrial. Señalamientos para hoy, día 22. A las diez: Manuel Pérez reclama, por despido, 550 pesetas a Antonio Castro Leal...

Reuniones para hoy. En el salón grande, a las seis de la tarde, Sindicato Metalúrgico; a las diez de la noche, Obreras y Obreros en Calzado...

En el salón terraza, a las tres de la tarde, Artistas de Variedades; a las seis de la tarde, Constructores de Carruajes; a las nueve de la noche, Estereotipadores.

En la Casa del Pueblo

Mitín de los obreros zapateros

Hoy, a las nueve y media de la noche, se celebrará, en el salón grande de la Casa del Pueblo, un acto organizado por la Sociedad de Obreros y Obreras de Calzado...

En dicho acto tomarán parte los siguientes compañeros del oficio: Tomás Cuenca, Gerardo Martínez, Fernando Juárez, Eduardo Vicente, y por la Directiva S. Jiménez Guillén.

En el teatro Español

Conferencia de Lucio Martínez

El sábado por la noche, después de la función, se celebró en el teatro Español la segunda conferencia del ciclo organizado por la Asociación General de Actores de España.

Homenaje a Galán

SERON, 21.—El domingo se descubrió una lápida con el nombre de Fermín Galán. Con tal motivo se formó una manifestación.

Los sindicalistas de Vigo se niegan a pagar el seguro de Maternidad

VIGO, 21.—Las autoridades suspendieron la reunión de obreros afiliados a la Confederación Nacional del Trabajo, que se resistían a pagar el Seguro de Maternidad.

En el Puente de Segovia

En memoria de Pablo Iglesias

A su debido tiempo se celebró en el local del Círculo Socialista de esta barriada el acto en conmemoración del sexto aniversario del fallecimiento de Pablo Iglesias...

Compañía Telefónica Nacional de España

En la imposibilidad de remitir directamente a todos los accionistas la información solicitada por muchos de ellos, respecto a los beneficios que el Estado reporta la concesión legalmente otorgada a esta Compañía...

Cuadro comparativo sobre el resultado económico que para el Estado representan los servicios telegráficos y telefónicos.

Table with columns: SERVICIO TELEGRAFICO, PAGOS REALIZADOS A LA HACIENDA POR LA COMPANIA TELEFONICA. Rows include years 1921-1930 and various financial metrics like Recaudación, Gastos, Déficit.

DATOS SOBRE EL DESARROLLO DE AMBOS SERVICIOS

Table with columns: Año, 1925, 1926, 1927, 1928, 1929, Año. Rows include Número de estaciones telegráficas and Número de centros telefónicos.

TODOS LOS CENTROS TELEFONICOS PRESTAN SERVICIO PERMANENTE PARA LOS ABONADOS.

LOS DEPORTES

El Athletic Club vence al Deportivo de Castellón

El Athletic Club venció al Deportivo de Castellón en el campo de Vallecas. El partido fue muy interesante, con goles de los jugadores de este once...

El Madrid y el Nacional empataron en Valencia y Málaga.

Poco días después el partido que en el campo de Vallecas jugaron el Athletic y el Castellón; juego de pésima calidad, al que debe unirse un desdichado arbitraje del catalán señor Vilalta...

Una conferencia de Pascual Tomás

CALAHORRA, 21.—Organizada por la Sección Metalúrgica de Calahorra, se ha celebrado con gran entusiasmo una conferencia a cargo del secretario de la Federación Nacional, Pascual Tomás.

La guardia civil dispara sobre los trabajadores y resultan tres heridos graves

GRANADA, 21.—En el pueblo de Caracena se concertaron el verano pasado unas bases de trabajo para los obreros recolectores de aceituna.

En memoria de Pablo Iglesias

A su debido tiempo se celebró en el local del Círculo Socialista de esta barriada el acto en conmemoración del sexto aniversario del fallecimiento de Pablo Iglesias...

Alcaldía de Aller (Oviedo)

Anunciado un concurso para proveer en propiedad entre ingenieros y arquitectos el cargo de director de Obras municipales de este Ayuntamiento...

El Boulevard

Esta Casa es la más acreditada del barrio. La numerosa clientela que honra el Establecimiento ha sido conseguida a fuerza de servir géneros de primera calidad a precios sumamente económicos.

Alcaldía de Aller (Oviedo)

Anunciado un concurso para proveer en propiedad entre ingenieros y arquitectos el cargo de director de Obras municipales de este Ayuntamiento...

El Boulevard

Esta Casa es la más acreditada del barrio. La numerosa clientela que honra el Establecimiento ha sido conseguida a fuerza de servir géneros de primera calidad a precios sumamente económicos.

Alcaldía de Aller (Oviedo)

Anunciado un concurso para proveer en propiedad entre ingenieros y arquitectos el cargo de director de Obras municipales de este Ayuntamiento...

ANIS DE LA ASASTURIANA. EPÍLOGO DE TODA BUENA COMIDA

SUSCRIPCIONES:  
Madrid, un mes..... 2,50 pts.  
Provincia, trimestre..... 9  
25 ejemplares, 1,75 pts.

# EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD  
FÍDANSE TARIFAS  
Los anuncios se admiten en esta Administración  
de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

PARA EL MINISTRO DE LA GOBERNACIÓN

## Los propietarios de la tierra atentan contra la producción nacional

Señor ministro de la Gobernación. Mi distinguido amigo: Confiando en las denuncias que formulé en la Cámara el viernes pasado referentes a la negativa de una buena parte de los patronos de la provincia de Jaén a recoger la aceituna, prefiriendo que se pudra antes de cumplir las bases de trabajo que libremente convinieron con los obreros, me permito transcribir la siguiente información facilitada a la prensa por la Unión Comercial de Aceites de España, y que dice así:

«Continúa la recolección de aceituna con verdadera intensidad en las provincias de Málaga, Sevilla y Huelva, habiendo también comenzado en las de Córdoba y Badajoz. En la provincia de Jaén está casi limitada la recolección a la aceituna caída, por resistirse los propietarios a acatar las bases de trabajo impuestas por los obreros, que consideran ruinosas para aquéllos.

Este retardar en la recolección ocasiona pérdidas cuantiosas, sin beneficio alguno para nadie, y restará algunos millones de kilos de aceite quizá millones—, por ser inmensa la cantidad de aceituna que estos días se cae ya madura a la tierra, para en ella entrar o descomponerse».

Como ve su señoría, señor ministro de la Gobernación, la torpeza de unos patronos a cumplir las bases de trabajo acordadas tras unas largas deliberaciones, no impuestas por los obreros, como dice la nota, está dando lugar a que una riqueza arbórea tan importante para la economía nacional, se pierda para el acervo común de los ciudadanos españoles.

Y esto, señor ministro de la Gobernación, significa en estos momentos de angustia económica nacional un atentado, un verdadero atentado contra España y contra la República, que necesitan todos los esfuerzos económicos de producción para el desenvolvimiento de la vida nacional.

¿Qué diría el país si los obreros se negaran a recoger la aceituna, produciendo tan grave daño a la riqueza nacional? ¿Sepa su señoría que el gobernador de la provincia de Jaén, una vez acordadas las bases de la recolección entre obreros y patronos, no permitió que los campesinos de la capital, descontentos por entender que sus compañeros no habían conseguido unas bases que llenaban sus aspiraciones, se declararan en huelga. Del mismo modo, con un espíritu de rectitud poco común en otros gobernadores, el de Jaén conmina e impone multas a los patronos que se niegan a la recolección. Mas es el caso, señor ministro, que a pesar de los esfuerzos plausibles de tan buen gobernador, de sus bandos corninatorios, de las multas, crecidas algunas, que impone, los patronos, los propietarios de la tierra, jenseme, dejan que la aceituna se caiga y se pudra en la tierra, conforme denuncié, repito, a su señoría en la Cámara y que confirma la información de referencia.

Yo creo que ha llegado la hora de que su señoría tome todas las medidas necesarias a fin de que no se pierdan para España esos 150 millones de pesetas en que está valorizada la cosecha este año, este año excepcional,

después de la tragedia del anterior, que ha tenido sumida a la masa campesina en la mayor miseria.

Y no se argumente que las bases de la recolección son exageradas; oscilan éstas entre seis y siete pesetas; cuatro, para las mujeres; y unas diez pesetas por pareja, cuyo monto total de jornales está calculado por los propios patronos, en presencia del gobernador y del que suscribe, en unos 35 millones, que, con los gastos de entretenimiento en el resto de unos cinco millones más, suman 40 millones, quedando, por tanto, un beneficio de 110 millones limpios.

¿Cómo se va a pretestar que la cosecha no permite el despido de esos jornales, dándose un margen de tan elevado rendimiento?

Sólo a la ceguera de los propietarios puede dar lugar a un grave mal para nuestra riqueza, para la de los obreros y para la de ellos mismos, que, acotumbrados al dominio caciquil de los Saro, Yanguas, Anguita, Pastor y demás dueños de esa hermosa provincia, no se avienen a que por vez primera hayan tenido que pactar unas bases con los obreros, como si de años anteriores acá no se hubiera implantado la República, que establece, en bien de la paz pública, el derecho social, igual que en todos los pueblos democráticos del mundo, de pactar colectivamente las condiciones del trabajo.

Cierto que, como consecuencia de la mala cosecha anterior, unos cuantos pequeños propietarios no tienen recursos para los jornales, viéndose impelidos los que quieren recoger su cosecha, a entregársela en manos de los usureros, que están haciendo un gran agosto, como se suele decir, y para esa necesidad con la garantía de sus cosechas vienen gestionando del Gobierno, y es justo e indispensable, que se les dé un préstamo por el Banco de 16 millones de pesetas; pero una vez entregadas esas cantidades a los que justifiquen no tener elementos, el Gobierno, su señoría, debe obligar por todos los medios, incluso aplicando o facultando al gobernador para que aplique la ley de Defensa de la República. Porque es atentar contra ella y contra España el dejar que se pierda esa riqueza por el solo hecho de haberseles desbaratado el antiguo sistema caciquil monárquico, teniendo que aguantar un contrato con los obreros, con aquellos infelices campesinos a los que venían tratando con la punta de la bota, como en los tiempos medievales del feudalismo.

Aplíquese con todo el rigor la ley, y que caiga sobre ellos esa fuerza pública que castiga por el contrario a los obreros, por el enorme delito de querer trabajar, salvando para la patria una riqueza nacional. Porque si, por abandono, ésta llega a perderse, la tragedia que se produciría ante la miseria de los trabajadores, que tendrían que afrontar otros dos años de paro, sería espantosa.

Espero, pues, que su señoría y el Gobierno obligarán a que se salve la riqueza de una provincia, que es la vida de sesientos mil ciudadanos.

Es suyo afectísimo amigo, que estrecha su mano.

T. ALVAREZ ANGULO  
20 diciembre 1931.



Nuestro camarada Julián Besteiro con los periodistas que hacen información en el Congreso, los cuales le obsequiaron con un banquete en agradecimiento a sus atenciones para con ellos

9.º ¿Qué conclusiones pueden obtenerse de las maniobras militares en los diversos países?

10.º ¿Qué puede esperarse de una defensa activa (ataques aéreos, contraataques, etc.)?

11.º ¿Qué se puede esperar de una defensa pasiva (protección colectiva: abrigos, evacuación de ciudades, aparatos lanzahumas; protección individual: mascarillas, vestidos protectores, reservas de oxígeno, agentes neutralizadores)?

12.º ¿Puede ser eficaz la prohibición civil en aviación de guerra?

13.º ¿Puede transformarse la aviación civil en aviación de guerra?

14.º ¿Cómo poner en práctica las resoluciones de la Internacional Socialista sobre el bloqueo económico, huelga general e insurrección?

Teniendo en cuenta la importancia que estos puntos tienen para el movimiento socialista, y sobre todo para las Juventudes, asistirán a este curso nuestros camaradas los diputados socialistas Pedro Molpeceres y Mariano Rojo.

### Los aparecidos

## Cuidado con las visiones

No. Ya no valen fantasmas. A la estatua del comodoro se la ha visto en sánetes del género bufo. El mismo Hamlet necesita de todo su prestigio para pasar unos minutos por la escena. Y cuenta que habíamos de fantasmas que garantiza el genio, el buen genio de Shakespeare, por ejemplo. Los carabancheleros le han dado una corrida en pelo a esos fantasmas: no hay que ser chusco; no hay que andarse con bromas ni hacernos pasar por enviado del otro mundo. ¡Mucho cuidado! El laicismo es algo más serio de lo que parece. ¡Andad! Y más largo y más ancho y más hondo. ¡No nos vengan ustedes con fantasmas!

Ustedes, claro es, no son los buenos genios literarios a quienes todo se permite; ustedes son los malos genios cavernícolas que están visitando fantasmas con sábanas de tradición, de fe, de absolutismo. Pierden el tiempo; sabemos todos lo que detrás de tales espantajos se agita: nada. Con un poco de serenidad, nada.

¡Serenidad! Para eso estaban los serenos de Carabanchel cuando el fantasma majadero salió por los tejados. Y no hubo más que no ajustarse y pretender echarle el guante. ¡Adiós, fantasma! Lo trágico fué bufo. Con un poco de buena voluntad. Sépanlo los agrarios, los cavernícolas, etc. Guárdense sus fantasmas. No vamos a asustarnos de visiones. Si surgen, mandaremos curar serenos para que los disueltan.

### Una carta del doctor Marañón

## La embajada de España en París y el señor Doreste

Don Gregorio Marañón nos remite la siguiente carta, que con mucho gusto publicamos:

«Málaga, 19-XII-1931.

Señor director de EL SOCIALISTA.—Mi querido amigo: En el número del día 18 de su periódico, llegado hoy a mis manos, leo un artículo, firmado en París por «Perico el de los Palotes», en el que se afirma que el ministro de Estado ha mantenido en su puesto de la Embajada de París al señor Doreste por presión mía en dicho ministerio. Y que el «Crisol» ha cesado en su campaña acerca de la organización de la Embajada por este interés mío, a través de mi amistad con el señor Ortega y Gasset. Termina estas afirmaciones el articulista preguntando: «¿Nos desmentirá el señor Marañón?»

Y el señor Marañón, en efecto, tiene que desmentir a «Perico el de los Palotes», con la seguridad de que en el ministerio de Estado no le podrán desmentir a él. Porque nunca ha podido nada ni para el señor Doreste ni para nadie.

Es cierto que he sido condiscípulo del señor Doreste. Es cierto que me une a él una amistad fraternal, que me honro en mantener por encima de toda diferencia política. Es cierto que le he defendido siempre, antes y después de la República, porque le conozco con intimidad y sé que es un hombre leal, bueno, inteligente y profundamente liberal. Y sé también que a estas cualidades suyas se debe el que, en muchas ocasiones, la política de aquella Embajada no haya sido aún más parcial de lo que fue en la realidad.

Conozco muy bien cuanto ocurre en la Embajada de París. Conozco también las intrigas que alientan en torno. Para nada tengo que meterme en estos asuntos, y tengo el derecho a exigir que no se me complique gratuitamente en ellos.

Mucho de lo que dice «Perico el de los Palotes» es verdad o puede serlo. Lo de Doreste, no.

Muy suyo, afectísimo amigo, Marañón.»

### Homenaje al camarada García Hidalgo

CORDOBA, 21.—Con gran entusiasmo se ha celebrado el banquete organizado como homenaje al diputado y director del diario «Político», camarada Joaquín García Hidalgo, para festejar el éxito obtenido en Madrid con su obra teatral «Tolín, tolín».

Ocuparon la presidencia con el homenaje las autoridades, los camaradas diputados Azorín y Negrín y otros señores.

Se recibieron numerosas adhesiones, entre ellas de los ministros de Obras públicas y Agricultura.

Ofricieron el homenaje los periodistas Vázquez y Cabrera y pronunciaron discursos otros conmensales.

García Hidalgo dijo las gracias. Dijo que su obra teatral la había escrito en la cárcel, cuando luchaba por la República.

Manifestó que era socialista con todas las fuerzas de su ser, ya que el Socialismo coopera al progreso de la civilización. Abogó enérgicamente por el triunfo de nuestros ideales.

Fue muy aplaudido.

### EL SOCIALISTA es el único periódico cuyos ingresos son comarcalizados de todo el mundo. Es el único periódico independiente, sin vínculos inconfesables con nadie, y está completamente consagrado a la defensa del proletariado.

### LA COLA

## CORTEJO DE LA FORTUNA

A estas horas ya no habrá «cola»: se habrá disuelto, no obstante el frío; seguramente con más rapidez a causa suya. Y la razón de la «cola» ya no estará: todos los premios fuera del bombo; toda la zarabanda de millones corriendo por los hilos telefónicos y telegráficos; todos los «quah...» del desengaño flotando en el ambiente, y ¿por qué no decirlo?, todas, si bien no muchas, las alegrías en ruidosa explosión.

La «cola» es la antecámara de la ansiedad. Hay quien busca a la suerte, la persigue con el propósito infeliz de hallarla donde quiere: ésta es el tipo del jugador de la coronada, el rarísimo mortal que «siente» que le tiene que tocar... aunque jamás le toque. De entre su grupo ha de salir el sugestionador de bolas, el que las abeben dentro del bombo y con el hilo sutil del deseo las saca en coincidencia con el premio gordo. ¿Que ocurre no ocurre? Ya lo creo que ocurre en la mente del pobre hombre que va a ver el sorteo, con el llamado, pero firme, propósito de vigilar la suerte. Esto ocurre en lo subconsciente o un poco más arriba del corazón hacia la piel; pero ocurre, aunque se ve muy mal, y trate de disimularlo con sonrisilla casi insignificante o un gesto de acacia que parece desear a la fortuna, y, sin embargo, la sirve vergonzosamente. El dueño del gesto o la sonrisa es quien compra los puestos de la «cola» cinco minutos antes que empiece la sesión. Los compra la ansiedad, menos o más disimulada.

Y los guarda y los vende el renunciamiento de los que no quieren creer en la fortuna porque nunca la vieron. Días y noches a tantos grados bajo cero embotan la fantasía y no dejan lugar al sueño. Los millones de pesetas, ¿qué quieren decir? Pero es que en el mundo hay más de treinta reales. Este sentimiento no asciende de lo subconsciente: llega de fuera con el dardo agudo de la escarcha y las dentelladas de todos los lobos del invierno. El «colista» es un realista de la calle desnuda y la frígida madrugada: cree lo que siente y duda de todo lo demás. Vende su paciencia, su desamparo, su frío y su miseria por los treinta reales que únicamente hay en el mundo,

### LA COLA

## CORTEJO DE LA FORTUNA

A estas horas ya no habrá «cola»: se habrá disuelto, no obstante el frío; seguramente con más rapidez a causa suya. Y la razón de la «cola» ya no estará: todos los premios fuera del bombo; toda la zarabanda de millones corriendo por los hilos telefónicos y telegráficos; todos los «quah...» del desengaño flotando en el ambiente, y ¿por qué no decirlo?, todas, si bien no muchas, las alegrías en ruidosa explosión.

La «cola» es la antecámara de la ansiedad. Hay quien busca a la suerte, la persigue con el propósito infeliz de hallarla donde quiere: ésta es el tipo del jugador de la coronada, el rarísimo mortal que «siente» que le tiene que tocar... aunque jamás le toque. De entre su grupo ha de salir el sugestionador de bolas, el que las abeben dentro del bombo y con el hilo sutil del deseo las saca en coincidencia con el premio gordo. ¿Que ocurre no ocurre? Ya lo creo que ocurre en la mente del pobre hombre que va a ver el sorteo, con el llamado, pero firme, propósito de vigilar la suerte. Esto ocurre en lo subconsciente o un poco más arriba del corazón hacia la piel; pero ocurre, aunque se ve muy mal, y trate de disimularlo con sonrisilla casi insignificante o un gesto de acacia que parece desear a la fortuna, y, sin embargo, la sirve vergonzosamente. El dueño del gesto o la sonrisa es quien compra los puestos de la «cola» cinco minutos antes que empiece la sesión. Los compra la ansiedad, menos o más disimulada.

Y los guarda y los vende el renunciamiento de los que no quieren creer en la fortuna porque nunca la vieron. Días y noches a tantos grados bajo cero embotan la fantasía y no dejan lugar al sueño. Los millones de pesetas, ¿qué quieren decir? Pero es que en el mundo hay más de treinta reales. Este sentimiento no asciende de lo subconsciente: llega de fuera con el dardo agudo de la escarcha y las dentelladas de todos los lobos del invierno. El «colista» es un realista de la calle desnuda y la frígida madrugada: cree lo que siente y duda de todo lo demás. Vende su paciencia, su desamparo, su frío y su miseria por los treinta reales que únicamente hay en el mundo,

### LA COLA

## CORTEJO DE LA FORTUNA

A estas horas ya no habrá «cola»: se habrá disuelto, no obstante el frío; seguramente con más rapidez a causa suya. Y la razón de la «cola» ya no estará: todos los premios fuera del bombo; toda la zarabanda de millones corriendo por los hilos telefónicos y telegráficos; todos los «quah...» del desengaño flotando en el ambiente, y ¿por qué no decirlo?, todas, si bien no muchas, las alegrías en ruidosa explosión.

La «cola» es la antecámara de la ansiedad. Hay quien busca a la suerte, la persigue con el propósito infeliz de hallarla donde quiere: ésta es el tipo del jugador de la coronada, el rarísimo mortal que «siente» que le tiene que tocar... aunque jamás le toque. De entre su grupo ha de salir el sugestionador de bolas, el que las abeben dentro del bombo y con el hilo sutil del deseo las saca en coincidencia con el premio gordo. ¿Que ocurre no ocurre? Ya lo creo que ocurre en la mente del pobre hombre que va a ver el sorteo, con el llamado, pero firme, propósito de vigilar la suerte. Esto ocurre en lo subconsciente o un poco más arriba del corazón hacia la piel; pero ocurre, aunque se ve muy mal, y trate de disimularlo con sonrisilla casi insignificante o un gesto de acacia que parece desear a la fortuna, y, sin embargo, la sirve vergonzosamente. El dueño del gesto o la sonrisa es quien compra los puestos de la «cola» cinco minutos antes que empiece la sesión. Los compra la ansiedad, menos o más disimulada.

Y los guarda y los vende el renunciamiento de los que no quieren creer en la fortuna porque nunca la vieron. Días y noches a tantos grados bajo cero embotan la fantasía y no dejan lugar al sueño. Los millones de pesetas, ¿qué quieren decir? Pero es que en el mundo hay más de treinta reales. Este sentimiento no asciende de lo subconsciente: llega de fuera con el dardo agudo de la escarcha y las dentelladas de todos los lobos del invierno. El «colista» es un realista de la calle desnuda y la frígida madrugada: cree lo que siente y duda de todo lo demás. Vende su paciencia, su desamparo, su frío y su miseria por los treinta reales que únicamente hay en el mundo,

### LA COLA

## CORTEJO DE LA FORTUNA

A estas horas ya no habrá «cola»: se habrá disuelto, no obstante el frío; seguramente con más rapidez a causa suya. Y la razón de la «cola» ya no estará: todos los premios fuera del bombo; toda la zarabanda de millones corriendo por los hilos telefónicos y telegráficos; todos los «quah...» del desengaño flotando en el ambiente, y ¿por qué no decirlo?, todas, si bien no muchas, las alegrías en ruidosa explosión.

La «cola» es la antecámara de la ansiedad. Hay quien busca a la suerte, la persigue con el propósito infeliz de hallarla donde quiere: ésta es el tipo del jugador de la coronada, el rarísimo mortal que «siente» que le tiene que tocar... aunque jamás le toque. De entre su grupo ha de salir el sugestionador de bolas, el que las abeben dentro del bombo y con el hilo sutil del deseo las saca en coincidencia con el premio gordo. ¿Que ocurre no ocurre? Ya lo creo que ocurre en la mente del pobre hombre que va a ver el sorteo, con el llamado, pero firme, propósito de vigilar la suerte. Esto ocurre en lo subconsciente o un poco más arriba del corazón hacia la piel; pero ocurre, aunque se ve muy mal, y trate de disimularlo con sonrisilla casi insignificante o un gesto de acacia que parece desear a la fortuna, y, sin embargo, la sirve vergonzosamente. El dueño del gesto o la sonrisa es quien compra los puestos de la «cola» cinco minutos antes que empiece la sesión. Los compra la ansiedad, menos o más disimulada.

Y los guarda y los vende el renunciamiento de los que no quieren creer en la fortuna porque nunca la vieron. Días y noches a tantos grados bajo cero embotan la fantasía y no dejan lugar al sueño. Los millones de pesetas, ¿qué quieren decir? Pero es que en el mundo hay más de treinta reales. Este sentimiento no asciende de lo subconsciente: llega de fuera con el dardo agudo de la escarcha y las dentelladas de todos los lobos del invierno. El «colista» es un realista de la calle desnuda y la frígida madrugada: cree lo que siente y duda de todo lo demás. Vende su paciencia, su desamparo, su frío y su miseria por los treinta reales que únicamente hay en el mundo,

### LA COLA

## CORTEJO DE LA FORTUNA

A estas horas ya no habrá «cola»: se habrá disuelto, no obstante el frío; seguramente con más rapidez a causa suya. Y la razón de la «cola» ya no estará: todos los premios fuera del bombo; toda la zarabanda de millones corriendo por los hilos telefónicos y telegráficos; todos los «quah...» del desengaño flotando en el ambiente, y ¿por qué no decirlo?, todas, si bien no muchas, las alegrías en ruidosa explosión.

La «cola» es la antecámara de la ansiedad. Hay quien busca a la suerte, la persigue con el propósito infeliz de hallarla donde quiere: ésta es el tipo del jugador de la coronada, el rarísimo mortal que «siente» que le tiene que tocar... aunque jamás le toque. De entre su grupo ha de salir el sugestionador de bolas, el que las abeben dentro del bombo y con el hilo sutil del deseo las saca en coincidencia con el premio gordo. ¿Que ocurre no ocurre? Ya lo creo que ocurre en la mente del pobre hombre que va a ver el sorteo, con el llamado, pero firme, propósito de vigilar la suerte. Esto ocurre en lo subconsciente o un poco más arriba del corazón hacia la piel; pero ocurre, aunque se ve muy mal, y trate de disimularlo con sonrisilla casi insignificante o un gesto de acacia que parece desear a la fortuna, y, sin embargo, la sirve vergonzosamente. El dueño del gesto o la sonrisa es quien compra los puestos de la «cola» cinco minutos antes que empiece la sesión. Los compra la ansiedad, menos o más disimulada.

Y los guarda y los vende el renunciamiento de los que no quieren creer en la fortuna porque nunca la vieron. Días y noches a tantos grados bajo cero embotan la fantasía y no dejan lugar al sueño. Los millones de pesetas, ¿qué quieren decir? Pero es que en el mundo hay más de treinta reales. Este sentimiento no asciende de lo subconsciente: llega de fuera con el dardo agudo de la escarcha y las dentelladas de todos los lobos del invierno. El «colista» es un realista de la calle desnuda y la frígida madrugada: cree lo que siente y duda de todo lo demás. Vende su paciencia, su desamparo, su frío y su miseria por los treinta reales que únicamente hay en el mundo,

### LA COLA

## CORTEJO DE LA FORTUNA

A estas horas ya no habrá «cola»: se habrá disuelto, no obstante el frío; seguramente con más rapidez a causa suya. Y la razón de la «cola» ya no estará: todos los premios fuera del bombo; toda la zarabanda de millones corriendo por los hilos telefónicos y telegráficos; todos los «quah...» del desengaño flotando en el ambiente, y ¿por qué no decirlo?, todas, si bien no muchas, las alegrías en ruidosa explosión.

La «cola» es la antecámara de la ansiedad. Hay quien busca a la suerte, la persigue con el propósito infeliz de hallarla donde quiere: ésta es el tipo del jugador de la coronada, el rarísimo mortal que «siente» que le tiene que tocar... aunque jamás le toque. De entre su grupo ha de salir el sugestionador de bolas, el que las abeben dentro del bombo y con el hilo sutil del deseo las saca en coincidencia con el premio gordo. ¿Que ocurre no ocurre? Ya lo creo que ocurre en la mente del pobre hombre que va a ver el sorteo, con el llamado, pero firme, propósito de vigilar la suerte. Esto ocurre en lo subconsciente o un poco más arriba del corazón hacia la piel; pero ocurre, aunque se ve muy mal, y trate de disimularlo con sonrisilla casi insignificante o un gesto de acacia que parece desear a la fortuna, y, sin embargo, la sirve vergonzosamente. El dueño del gesto o la sonrisa es quien compra los puestos de la «cola» cinco minutos antes que empiece la sesión. Los compra la ansiedad, menos o más disimulada.

Y los guarda y los vende el renunciamiento de los que no quieren creer en la fortuna porque nunca la vieron. Días y noches a tantos grados bajo cero embotan la fantasía y no dejan lugar al sueño. Los millones de pesetas, ¿qué quieren decir? Pero es que en el mundo hay más de treinta reales. Este sentimiento no asciende de lo subconsciente: llega de fuera con el dardo agudo de la escarcha y las dentelladas de todos los lobos del invierno. El «colista» es un realista de la calle desnuda y la frígida madrugada: cree lo que siente y duda de todo lo demás. Vende su paciencia, su desamparo, su frío y su miseria por los treinta reales que únicamente hay en el mundo,

### LA COLA

## CORTEJO DE LA FORTUNA

A estas horas ya no habrá «cola»: se habrá disuelto, no obstante el frío; seguramente con más rapidez a causa suya. Y la razón de la «cola» ya no estará: todos los premios fuera del bombo; toda la zarabanda de millones corriendo por los hilos telefónicos y telegráficos; todos los «quah...» del desengaño flotando en el ambiente, y ¿por qué no decirlo?, todas, si bien no muchas, las alegrías en ruidosa explosión.

La «cola» es la antecámara de la ansiedad. Hay quien busca a la suerte, la persigue con el propósito infeliz de hallarla donde quiere: ésta es el tipo del jugador de la coronada, el rarísimo mortal que «siente» que le tiene que tocar... aunque jamás le toque. De entre su grupo ha de salir el sugestionador de bolas, el que las abeben dentro del bombo y con el hilo sutil del deseo las saca en coincidencia con el premio gordo. ¿Que ocurre no ocurre? Ya lo creo que ocurre en la mente del pobre hombre que va a ver el sorteo, con el llamado, pero firme, propósito de vigilar la suerte. Esto ocurre en lo subconsciente o un poco más arriba del corazón hacia la piel; pero ocurre, aunque se ve muy mal, y trate de disimularlo con sonrisilla casi insignificante o un gesto de acacia que parece desear a la fortuna, y, sin embargo, la sirve vergonzosamente. El dueño del gesto o la sonrisa es quien compra los puestos de la «cola» cinco minutos antes que empiece la sesión. Los compra la ansiedad, menos o más disimulada.

Y los guarda y los vende el renunciamiento de los que no quieren creer en la fortuna porque nunca la vieron. Días y noches a tantos grados bajo cero embotan la fantasía y no dejan lugar al sueño. Los millones de pesetas, ¿qué quieren decir? Pero es que en el mundo hay más de treinta reales. Este sentimiento no asciende de lo subconsciente: llega de fuera con el dardo agudo de la escarcha y las dentelladas de todos los lobos del invierno. El «colista» es un realista de la calle desnuda y la frígida madrugada: cree lo que siente y duda de todo lo demás. Vende su paciencia, su desamparo, su frío y su miseria por los treinta reales que únicamente hay en el mundo,

### LA COLA

## CORTEJO DE LA FORTUNA

A estas horas ya no habrá «cola»: se habrá disuelto, no obstante el frío; seguramente con más rapidez a causa suya. Y la razón de la «cola» ya no estará: todos los premios fuera del bombo; toda la zarabanda de millones corriendo por los hilos telefónicos y telegráficos; todos los «quah...» del desengaño flotando en el ambiente, y ¿por qué no decirlo?, todas, si bien no muchas, las alegrías en ruidosa explosión.

La «cola» es la antecámara de la ansiedad. Hay quien busca a la suerte, la persigue con el propósito infeliz de hallarla donde quiere: ésta es el tipo del jugador de la coronada, el rarísimo mortal que «siente» que le tiene que tocar... aunque jamás le toque. De entre su grupo ha de salir el sugestionador de bolas, el que las abeben dentro del bombo y con el hilo sutil del deseo las saca en coincidencia con el premio gordo. ¿Que ocurre no ocurre? Ya lo creo que ocurre en la mente del pobre hombre que va a ver el sorteo, con el llamado, pero firme, propósito de vigilar la suerte. Esto ocurre en lo subconsciente o un poco más arriba del corazón hacia la piel; pero ocurre, aunque se ve muy mal, y trate de disimularlo con sonrisilla casi insignificante o un gesto de acacia que parece desear a la fortuna, y, sin embargo, la sirve vergonzosamente. El dueño del gesto o la sonrisa es quien compra los puestos de la «cola» cinco minutos antes que empiece la sesión. Los compra la ansiedad, menos o más disimulada.

Y los guarda y los vende el renunciamiento de los que no quieren creer en la fortuna porque nunca la vieron. Días y noches a tantos grados bajo cero embotan la fantasía y no dejan lugar al sueño. Los millones de pesetas, ¿qué quieren decir? Pero es que en el mundo hay más de treinta reales. Este sentimiento no asciende de lo subconsciente: llega de fuera con el dardo agudo de la escarcha y las dentelladas de todos los lobos del invierno. El «colista» es un realista de la calle desnuda y la frígida madrugada: cree lo que siente y duda de todo lo demás. Vende su paciencia, su desamparo, su frío y su miseria por los treinta reales que únicamente hay en el mundo,

### LA COLA

## CORTEJO DE LA FORTUNA

A estas horas ya no habrá «cola»: se habrá disuelto, no obstante el frío; seguramente con más rapidez a causa suya. Y la razón de la «cola» ya no estará: todos los premios fuera del bombo; toda la zarabanda de millones corriendo por los hilos telefónicos y telegráficos; todos los «quah...» del desengaño flotando en el ambiente, y ¿por qué no decirlo?, todas, si bien no muchas, las alegrías en ruidosa explosión.

La «cola» es la antecámara de la ansiedad. Hay quien busca a la suerte, la persigue con el propósito infeliz de hallarla donde quiere: ésta es el tipo del jugador de la coronada, el rarísimo mortal que «siente» que le tiene que tocar... aunque jamás le toque. De entre su grupo ha de salir el sugestionador de bolas, el que las abeben dentro del bombo y con el hilo sutil del deseo las saca en coincidencia con el premio gordo. ¿Que ocurre no ocurre? Ya lo creo que ocurre en la mente del pobre hombre que va a ver el sorteo, con el llamado, pero firme, propósito de vigilar la suerte. Esto ocurre en lo subconsciente o un poco más arriba del corazón hacia la piel; pero ocurre, aunque se ve muy mal, y trate de disimularlo con sonrisilla casi insignificante o un gesto de acacia que parece desear a la fortuna, y, sin embargo, la sirve vergonzosamente. El dueño del gesto o la sonrisa es quien compra los puestos de la «cola» cinco minutos antes que empiece la sesión. Los compra la ansiedad, menos o más disimulada.

Y los guarda y los vende el renunciamiento de los que no quieren creer en la fortuna porque nunca la vieron. Días y noches a tantos grados bajo cero embotan la fantasía y no dejan lugar al sueño. Los millones de pesetas, ¿qué quieren decir? Pero es que en el mundo hay más de treinta reales. Este sentimiento no asciende de lo subconsciente: llega de fuera con el dardo agudo de la escarcha y las dentelladas de todos los lobos del invierno. El «colista» es un realista de la calle desnuda y la frígida madrugada: cree lo que siente y duda de todo lo demás. Vende su paciencia, su desamparo, su frío y su miseria por los treinta reales que únicamente hay en el mundo,

PROBLEMAS

## Los socialistas y la U. G. de T., de Cataluña ante el Estatuto

Con poco tiempo de diferencia, el Partido Socialista (Federación Catalana de la Sección Española de la Internacional) y los Sindicatos catalanes adheridos a la Unión General de Trabajadores, han celebrado sus respectivos Congresos regionales.

En ellos, además de cuestiones internas y de organización, poco interesantes para los no afiliados, y de cuestiones político-económicas de interés general, se ha discutido la posición de los socialistas y de la organización obrera afectada a la Unión General de Trabajadores ante el espíritu y ante algunos puntos particulares del Estatuto de Cataluña.

El alto interés que para todos tienen estas cuestiones y la importancia de las fuerzas representadas en los mencionados Congresos del Partido aumentado cada día por los militantes de la Unión General de Trabajadores en Cataluña, al reunirse el Congreso, pasaban de 46.000, nos mueven a divulgar y comentar lo allí dicho y acordado.

Pero antes creo conveniente algunas consideraciones preliminares.

El Socialismo, y también las organizaciones obreras por él influidas, son eminentemente internacionales. Tanto para la implantación del régimen económico-social a que aspiramos, como para que pueda ser un hecho la paz y la fraternidad entre todos los hombres, es absolutamente preciso que desaparezcan las fronteras políticas que en la actualidad separan a unos hombres de otros. El Socialismo se propone estrechar cada día más los lazos de unión que ya existen y crear de nuevo, y para ello, además de trabajar para borrar las diferencias actuales, hijas casi todas de las políticas de opresión y de explotación que han dominado en el mundo, ha de oponerse con todas sus fuerzas a que se establezcan, sea por el motivo que quiera, diferencias nuevas. Todo lo que tienda a separar políticamente unos hombres de otros, contará siempre con nuestra oposición.

El Socialismo, por otra parte, aspira a un régimen de máxima libertad y a una organización administrativa de la máxima eficacia. Por esto ha defendido siempre y defiende ahora el respeto a todas las características especiales que presente cualquier colectividad, y ha propugnado la propugnado una autonomía administrativa que haga más eficaz la función de las corporaciones públicas.

Pero no podemos de los perjuicios del localismo y de los subterfugios con que los nacionalistas disfrazan su reaccionarismo, los socialistas tenemos mucho cuidado en distinguir lo que es libertad de manifestación de lo que, llamándose libertades, no son, en realidad, más que deseos de establecer o perpetuar diferencias y antagonismos que sólo a males conducen.

Los socialistas catalanes hemos considerado siempre el llamado problema catalán desde este punto de vista, y tenemos la pretensión de creer que esto nos ha permitido ver la situación con más claridad que otros muchos.

Los nacionalistas catalanes se han esforzado enormemente en inculcar a nuestro pueblo la idea de que era diferente, y debía sentirse esclavo del

resto de España; de que era un pueblo superior que habiendo sido independiente, había después caído dominado, subyugado por el resto de España, muy inferior a él, y especialmente por Castilla. Para apoyar esta idea, han falseado impudicamente la historia de España y han procurado acentuar y estimular los pocos caracteres que nos diferencian de los demás españoles, halagar nuestra vanidad y agudizar nuestro egoísmo.

Los socialistas hemos sido y somos insensibles a estas sugerencias. Sabemos que la Historia demuestra que siempre, excepto un corto período de la reconquista, Cataluña ha vivido unida al resto de España, y que, durante el poco tiempo que vivió separada, no existía espíritu nacional ni de pueblo, sino que se vivía sometido al señor o caudillo; sabemos que la opresión política y la pérdida de las libertades locales medievales, aquí, como en el resto de Europa, fué obra de las grandes monarquías absolutas y no del dominio de unos pueblos sobre otros, y que nunca ha existido una acción del pueblo de Castilla para dominar al de Cataluña; sabemos incluso que la guerra de sucesión, con el sitio de Barcelona, en que intervino el conde de Casanova, que los catalanes quieren presentar y aceptar como una guerra de defensa de libertades, sólo fue una guerra civil monárquica, en realidad una guerra como las guerras carlistas, y en la que Cataluña se puso con toda su fuerza al lado de la dinastía que había acabado con las libertades locales de los demás pueblos de España y había sacrificado a los bravos comarceros de Castilla y al íntegro justicia de Aragón.

Y sabemos aún que desde que los pueblos han ido interviniendo en la gobernación de los Estados, Cataluña, espontáneamente, se ha unido, se ha identificado cordialmente con el resto de España en todas las grandes cuestiones planteadas: guerras napoleónicas, Cortes de Cádiz, guerras carlistas, revolución de septiembre, primera República, etc.

Esta historia, verdad, esta antigua y casi no interrumpida convivencia política, económica, cultural y social de Cataluña con los demás pueblos de España, ha hecho que nosotros no nos consideremos diferentes de los demás y que no nos hayamos sentido nunca esclavos de los otros pueblos peninsulares.

Nos hemos sentido iguales a ellos. Como ellos, hemos sufrido y hemos sentido la opresión política de la monarquía borbónica, ejercida lo mismo por ministros catalanes, y aun catalanistas, que por castellanos, y como ellos hemos sentido y sentimos la opresión político-económica del capitalismo, que tan poco distingue entre castellanos y catalanes.

Nosotros, como socialistas y como catalanes, no tenemos antes un pleito con el resto de España; tenemos un pleito político con la monarquía; tenemos un pleito político-económico con el capitalismo.

Estamos tramitando el ganar el primer pleito. Lo que ahora se haga puede tener mucha importancia. Veremos cómo nosotros se la hemos concedido.

R. PLA Y ARMENJOL

### LA COLA

## CORTEJO DE LA FORTUNA

A estas horas ya no habrá «cola»: se habrá disuelto, no obstante el frío; seguramente con más rapidez a causa suya. Y la razón de la «cola» ya no estará: todos los premios fuera del bombo; toda la zarabanda de millones corriendo por los hilos telefónicos y telegráficos; todos los «quah...» del desengaño flotando en el ambiente, y ¿por qué no decirlo?, todas, si bien no muchas, las alegrías en ruidosa explosión.

La «cola» es la antecámara de la ansiedad. Hay quien busca a la suerte, la persigue con el propósito infeliz de hallarla donde quiere: ésta es el tipo del jugador de la coronada, el rarísimo mortal que «siente» que le tiene que tocar... aunque jamás le toque. De entre su grupo ha de salir el sugestionador de bolas, el que las abeben dentro del bombo y con el hilo sutil del deseo las saca en coincidencia con el premio gordo. ¿Que ocurre no ocurre? Ya lo creo que ocurre en la mente del pobre hombre que va a ver el sorteo, con el llamado, pero firme, propósito de vigilar la suerte. Esto ocurre en lo subconsciente o un poco más arriba del corazón hacia la piel; pero ocurre, aunque se ve muy mal, y trate de disimularlo con sonrisilla casi insignificante o un gesto de acacia que parece desear a la fortuna, y, sin embargo, la sirve vergonzosamente. El dueño del gesto o la sonrisa es quien compra los puestos de la «cola» cinco minutos antes que empiece la sesión. Los compra la ansiedad, menos o más disimulada.

Y los guarda y los vende el renunciamiento de los que no quieren creer en la fortuna porque nunca la vieron. Días y noches a tantos grados bajo cero embotan la fantasía y no dejan lugar al sueño. Los millones de pesetas, ¿qué quieren decir? Pero es que en el mundo hay más de treinta reales. Este sentimiento no asciende de lo subconsciente: llega de fuera con el dardo agudo de la escarcha y las dentelladas de todos los lobos del invierno. El «colista» es un realista de la calle desnuda y la frígida madrugada: cree lo que siente y duda de todo lo demás. Vende su paciencia, su desamparo, su frío y su miseria por los treinta reales que únicamente hay en el mundo,

### LA COLA

## CORTEJO DE LA FORTUNA

A estas horas ya no habrá «cola»: se habrá disuelto, no obstante el frío; seguramente con más rapidez a causa suya. Y la razón de la «cola» ya no estará: todos los premios fuera del bombo; toda la zarabanda de millones corriendo por los hilos telefónicos y telegráficos; todos los «quah...» del desengaño flotando en el ambiente, y ¿por qué no decirlo?, todas, si bien no muchas, las alegrías en ruidosa explosión.

La «cola» es la antecámara de la ansiedad. Hay quien busca a la suerte, la persigue con el propósito infeliz de hallarla donde quiere: ésta es el tipo del jugador de la coronada, el rarísimo mortal que «siente» que le tiene que tocar... aunque jamás le toque. De entre su grupo ha de salir el sugestionador de bolas, el que las abeben dentro del bombo y con el hilo sutil del deseo las saca en coincidencia con el premio gordo. ¿Que ocurre no ocurre? Ya lo creo que ocurre en la mente del pobre hombre que va a ver el sorteo, con el llamado, pero firme, propósito de vigilar la suerte. Esto ocurre en lo subconsciente o un poco más arriba del corazón hacia la piel; pero ocurre, aunque se ve muy mal, y trate de disimularlo con sonrisilla casi insignificante o un gesto de acacia que parece desear a la fortuna, y, sin embargo, la sirve vergonzosamente. El dueño del gesto o la sonrisa es quien compra los puestos de la «cola» cinco minutos antes que empiece la sesión. Los compra la ansiedad, menos o más disimulada.

Y los guarda y los vende el renunciamiento de los que no quieren creer en la fortuna porque nunca la vieron. Días y noches a tantos grados bajo cero embotan la fantasía y no dejan lugar al sueño. Los millones de pesetas, ¿qué quieren decir? Pero es que en el mundo hay más de treinta reales. Este sentimiento no asciende de lo subconsciente: llega de fuera con el dardo agudo de la escarcha y las dentelladas de todos los lobos del invierno. El «colista» es un realista de la calle desnuda y la frígida madrugada: cree lo que siente y duda de todo lo demás. Vende su paciencia, su desamparo, su frío y su miseria por los treinta reales que únicamente hay en el mundo,

### LA COLA

## CORTEJO DE LA FORTUNA

A estas horas ya no habrá «cola»: se habrá disuelto, no obstante el frío; seguramente con más rapidez a causa suya. Y la razón de la «cola» ya no estará: todos los premios fuera del bombo; toda la zarabanda de millones corriendo por los hilos telefónicos y telegráficos; todos los «quah...» del desengaño flotando en el ambiente, y ¿por qué no decirlo?, todas, si bien no muchas, las alegrías en ruidosa explosión.

La «cola» es la antecámara de la ansiedad. Hay quien busca a la suerte, la persigue con el propósito infeliz de hallarla donde quiere: ésta es el tipo del jugador de la coronada, el rarísimo mortal que «siente» que le tiene que tocar... aunque jamás le toque. De entre su grupo ha de salir el sugestionador de bolas, el que las abeben dentro del bombo y con el hilo sutil del deseo las saca en coincidencia con el premio gordo. ¿Que ocurre no ocurre? Ya lo creo que ocurre en la mente del pobre hombre que va a ver el sorteo, con el llamado, pero firme, propósito de vigilar la suerte. Esto ocurre en lo subconsciente o un poco más arriba del corazón hacia la piel; pero ocurre, aunque se ve muy mal, y trate de disimularlo con sonrisilla casi insignificante o un gesto de acacia que parece desear a la fortuna, y, sin embargo, la sirve vergonzosamente. El dueño del gesto o la sonrisa es quien compra los puestos de la «cola» cinco minutos antes que empiece la sesión. Los compra la ansiedad, menos o más disimulada.

Y los guarda y los vende el renunciamiento de los que no quieren creer en la fortuna porque nunca la vieron. Días y noches a tantos grados bajo cero embotan la fantasía y no dejan lugar al sueño. Los millones de pesetas, ¿qué quieren decir? Pero es que en el mundo hay más de treinta reales. Este sentimiento no asciende de lo subconsciente: llega de fuera con el dardo agudo de la escarcha y las dentelladas de todos los lobos del invierno. El «colista» es un realista de la calle desnuda y la frígida madrugada: cree lo que siente y duda de todo lo demás. Vende su paciencia, su desamparo, su frío y su miseria por los treinta reales que únicamente hay en el mundo,

### LA COLA

## CORTEJO DE LA FORTUNA

A estas horas ya no habrá «cola»: se habrá disuelto, no obstante el frío; seguramente con más rapidez a causa suya. Y la razón de la «cola» ya no estará: todos los premios fuera del bombo; toda la zarabanda de millones corriendo por los hilos telefónicos y telegráficos; todos los «quah...» del desengaño flotando en el ambiente, y ¿por qué no decirlo?, todas, si bien no muchas, las alegrías en ruidosa explosión.

La «cola» es la antecámara de la ansiedad. Hay quien busca a la suerte, la persigue con el propósito infeliz de hallarla donde quiere: ésta es el tipo del jugador de la coronada, el rarísimo mortal que «siente» que le tiene que tocar... aunque jamás le toque. De entre su grupo ha de salir el sugestionador de bolas, el que las abeben dentro del bombo y con